



Consejo de Seguridad

Distr. general
16 de diciembre de 2020
Español
Original: inglés

Carta de fecha 16 de diciembre de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de las exposiciones informativas ofrecidas por la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu, y el Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, Sr. Fernando Arias, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de Bélgica, China, la República Dominicana, Estonia, Francia, Alemania, Indonesia, el Níger, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Sudáfrica, Túnez, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre “La situación en Oriente Medio (Siria)”, celebrada el viernes 11 de diciembre de 2020. Los representantes de la República Islámica del Irán, la República Árabe Siria y Turquía también formularon una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los representantes permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Jerry Matthews **Matjila**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I**Exposición de la Alta Representante para Asuntos de Desarme,
Izumi Nakamitsu**

Sr. Presidente: Le doy las gracias por la oportunidad de informar al Consejo sobre la aplicación de la resolución 2118 (2013), relativa a la eliminación del programa de armas químicas de la República Árabe Siria. Espero que el formato de hoy permita llevar a cabo un debate sustantivo sobre esta importantísima cuestión de seguridad internacional.

Es un placer verme acompañada hoy aquí, virtualmente, por el Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), Sr. Fernando Arias, quien proporcionará al Consejo información actualizada sobre la eliminación del programa de armas químicas de la República Árabe Siria.

Desde mi última exposición informativa, de 5 de noviembre (véase S/2020/1088, anexo I), la Oficina de Asuntos de Desarme ha seguido manteniendo contactos periódicos con sus homólogos de la OPAQ en relación con sus actividades referentes a esa cuestión. El 2 de diciembre, recibimos información de la Misión Permanente de la República Árabe Siria sobre cuestiones químicas relativas al actual período. Esa información fue objeto de un análisis cuidadoso y también fue remitida a la Secretaría Técnica de la OPAQ.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) sigue repercutiendo en la capacidad de la Secretaría de desplazarse a la República Árabe Siria. No obstante, la Secretaría Técnica ha seguido llevando a cabo las actividades que se le encomendaron en relación con la eliminación del programa de armas químicas de Siria y ha seguido colaborando con la República Árabe Siria a ese respecto.

El Grupo de Evaluación de las Declaraciones sigue desplegando sus esfuerzos para aclarar todas las cuestiones pendientes relativas a la declaración inicial de la República Árabe Siria ante la OPAQ. Como mencioné en mi anterior exposición informativa al Consejo, el Grupo de Evaluación de las Declaraciones se desplegó en Damasco entre el 22 de septiembre y el 3 de octubre para llevar a cabo la 23ª ronda de consultas con la Autoridad Nacional Siria. Como se informó al Consejo Ejecutivo en una adición de fecha 18 de noviembre a la nota del Director General titulada “Informe sobre el trabajo del Grupo de Evaluación de las Declaraciones” (EC-95/HP/DG.2), de fecha 1 de octubre, y en otra nota del Director General titulada “Informe sobre el trabajo del Equipo de Evaluación de las Declaraciones” (EC-95/HP/DG.3), de fecha 18 de noviembre, durante esa ronda de consultas se lograron algunos progresos y se cerraron tres cuestiones pendientes relativas a la declaración inicial de la Autoridad Nacional Siria. Sin embargo, como también informó el Director General, quedan 19 cuestiones pendientes.

Por lo tanto, la Secretaría Técnica sigue evaluando que, debido a las brechas, incoherencias y discrepancias identificadas que siguen sin resolverse, en estos momentos la declaración presentada por la República Árabe Siria no puede considerarse exacta y completa, de conformidad con la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción. Durante el despliegue de septiembre y octubre, el Grupo de Evaluación de las Declaraciones también recogió muestras para reemplazar las tomadas durante su anterior despliegue. Estoy seguro de que el Director General de la OPAQ proporcionará información actualizada sobre las actividades llevadas a cabo por la Secretaría Técnica, en particular en relación con la séptima ronda de inspecciones en las instalaciones de Barza y Yamraya del Centro de Investigación y Estudios Científicos entre el 8 y el 13 de noviembre.

De conformidad con la decisión EC-M-43/DEC.1, de fecha 24 de julio de 2014, la Secretaría Técnica de la OPAQ ha supervisado y mantenido los sistemas de vigilancia a distancia instalados en cuatro estructuras subterráneas selladas en el territorio de la

República Árabe Siria. De conformidad con la decisión del Consejo Ejecutivo, entre el 15 y el 18 de noviembre de 2020 la Secretaría Técnica se desplazó a la República Árabe Siria para realizar la última visita a las estructuras subterráneas y observar la retirada del equipo de vigilancia. Entiendo que la República Árabe Siria fue informada por la Secretaría Técnica de que las estructuras subterráneas debían permanecer selladas como parte del plan de destrucción acordado por el Consejo Ejecutivo.

Observo que la misión de determinación de los hechos de la OPAQ sigue estudiando toda la información disponible relativa a las denuncias de utilización de armas químicas en la República Árabe Siria y prosigue su colaboración con el Gobierno de Siria y otros Estados partes en la Convención sobre las Armas Químicas en relación con diversos incidentes. Como se ha informado anteriormente, los futuros despliegues de la misión de investigación estarán sujetos a la evolución de la pandemia de COVID-19.

El Grupo de Investigación e Identificación sigue investigando los incidentes en los que la misión de determinación de los hechos ha concluido que se emplearon o es probable que se hayan empleado armas químicas en la República Árabe Siria, y publicará nuevos informes a su debido tiempo. Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar una vez más mi pleno apoyo a la integridad, profesionalidad, imparcialidad, objetividad e independencia de la labor de la OPAQ.

Respecto de la aplicación de la decisión EC-94/DEC.2 del Consejo Ejecutivo, de 9 de julio, titulada “Modo de hacer frente a la posesión y el empleo de armas químicas por parte de la República Árabe Siria” (véase S/2020/724), espero con interés la información actualizada que el Director General Arias proporcionará sobre esa cuestión.

Antes de concluir, deseo hacerme eco del mensaje del Secretario General sobre el Día de Conmemoración de Todas las Víctimas de la Guerra Química, que se celebró el 30 de noviembre:

“El empleo de armas químicas en cualquier lugar, por cualquier persona y en cualquier circunstancia es intolerable y constituye una violación grave del derecho internacional [...] Nada puede justificar el empleo de esas armas abominables. Debemos permanecer unidos y decididos a impedir su empleo o la amenaza de su empleo [...] Es indispensable identificar y pedir cuentas a quienes emplean o han empleado armas químicas. Es la única manera de cumplir con nuestra responsabilidad moral hacia las víctimas de la guerra química”.

Como el Secretario General nos instó a hacer:

“Renovemos hoy nuestro compromiso inequívoco con la Convención sobre las Armas Químicas y nuestro apoyo a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas”.

Anexo II**Exposición informativa del Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, Fernando Arias**

Agradezco a la Presidencia sudafricana esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la evolución de las labores de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) desde que, por invitación de la Presidencia estonia, informé a este órgano el 12 de mayo.

En ese momento, presenté al Consejo el primer informe publicado por el Grupo de Investigación e Identificación, en el que se daban a conocer los autores en varios casos de utilización de armas químicas en Siria. En los últimos siete meses, la Secretaría Técnica de la OPAQ ha seguido adaptando sus actividades ante las repercusiones de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), en aras de seguir prestando sus servicios a los Estados miembros y cumplir los mandatos que se le han encomendado. La verificación ha registrado progresos en las instalaciones de destrucción de armas químicas gracias a modificaciones que garantizan la salud y la seguridad de los inspectores y el personal *in situ*. Sobre la base de un plan de prioridades ajustado, la Secretaría Técnica reanudó sus inspecciones de la industria a mediados de septiembre. Este año, varios lugares fueron objeto de las tradicionales inspecciones de armas químicas.

La División de Asistencia y Cooperación Internacionales de la OPAQ pudo realizar este año 38 acciones de capacitación en línea, de las que se beneficiaron unos 1.400 participantes, y los días 30 de noviembre y 1 de diciembre se celebró en La Haya la primera parte de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción. En la preparación de la Conferencia, tuvimos en cuenta la situación de la COVID-19 en La Haya y las orientaciones de las autoridades holandesas, sin perder de vista, al mismo tiempo, la necesidad de que la Conferencia cumpliera sus obligaciones. La Conferencia concluyó con la aprobación del programa y el presupuesto para 2021, que son vitales para el funcionamiento de la OPAQ. Es muy probable que la Conferencia se reanude en la primavera de 2021 y que en ella se aborden todos los temas que aún restan en la agenda.

Me referiré ahora al expediente de las armas químicas sirias. Como mencioné en mi exposición informativa ante el Consejo, en mayo, el 8 de abril la Secretaría Técnica publicó el primer informe del Grupo de Investigación e Identificación. En el informe se llegó a la conclusión de que hay motivos razonables para creer que en marzo de 2017 personas asociadas a la Fuerza Aérea Árabe Siria utilizaron armas químicas en tres ocasiones en Al-Latamna. En dos de esas ocasiones se utilizó sarín y en una cloro. En julio, tras la publicación del informe del Grupo de Investigación e Identificación, el Consejo Ejecutivo de la OPAQ adoptó una decisión en la que se pedía a la República Árabe Siria que en un plazo de 90 días declarara a la Secretaría Técnica sus existencias del tipo de armas químicas utilizadas en los ataques de Al-Latamna. En virtud de esa decisión, se pidió también a Siria que declarara todas las armas químicas que posee en la actualidad y que resolviera todas las cuestiones pendientes relativas a su declaración inicial. El 14 de octubre informé al Consejo Ejecutivo y a todos los Estados partes de que la República Árabe Siria no había cumplido con ninguno de esos requerimientos. Francia presentó un proyecto de decisión en nombre de 46 Estados partes con miras a seguir abordando la cuestión, que será objeto de examen en la segunda parte de la Conferencia en la primavera de 2021.

En ese contexto, debo recordar que si bien la Secretaría Técnica está facultada para determinar quiénes han utilizado armas químicas en Siria a partir de junio de 2018, no es ni un ministerio fiscal ni un tribunal de justicia. Los Estados parte disponen de instrumentos para seguir avanzando sobre la base de la información que han recibido. Lo mismo se aplica al Consejo de Seguridad y a las Naciones Unidas en general.

Mientras tanto, el Grupo de Investigación e Identificación continúa sus pesquisas en lo que respecta a otros incidentes que son de su competencia. La vigésimo tercera ronda de consultas entre el Grupo de Evaluación de las Declaraciones de la OPAQ y la República Árabe Siria tuvo lugar en Damasco del 22 de septiembre al 3 de octubre. En el transcurso de ese destacamento, el Grupo de Evaluación de las Declaraciones tomó muestras para sustituir las tomadas en su destacamento anterior y examinó el estado de todas las cuestiones pendientes. En octubre se informó al Consejo Ejecutivo sobre las actividades y los resultados del destacamento del Grupo de Evaluación de las Declaraciones.

Durante la reciente ronda de consultas, tres de las cuestiones relacionadas con la declaración inicial siria fueron dadas por concluidas, mientras otras 19 quedaron pendientes. Una de esas 19 cuestiones se relaciona con una instalación de producción de armas químicas sobre la que la Autoridad Nacional Siria declaró que nunca se había utilizado para producir armas químicas. Del examen de toda la información y del resto de los materiales recopilados por el Grupo de Evaluación de las Declaraciones a partir de 2014, incluidas las muestras, se desprende que en esa instalación se produjeron agentes neurotóxicos o que esos agentes fueron transformados en armas químicas. Por consiguiente, la Secretaría Técnica pidió a la República Árabe Siria que, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Convención sobre las Armas Químicas, declarara los tipos y las cantidades exactos de agentes químicos producidos o transformados en armas químicas en esa instalación.

En este punto, deseo recordar que para un Estado parte la declaración inicial es un paso importante, y una obligación desde el momento de la adhesión a la Convención. Dentro de los 30 días siguientes a su adhesión, cada Estado parte debe presentar una declaración completa, en caso de tenerlo, de su programa de armas químicas. Durante los siete años transcurridos desde que Siria se adhirió a la Convención en 2013, la Secretaría Técnica de la OPAQ no ha escatimado esfuerzos para asesorar a Siria en lo que respecta a su declaración inicial y para ayudar al país a completarla. Hasta la fecha, dadas las lagunas, incoherencias y discrepancias que siguen sin resolverse, la declaración presentada por la República Árabe Siria todavía no puede considerarse exacta y completa.

El 2 de octubre, la Secretaría Técnica publicó dos informes de la misión de determinación de los hechos de la OPAQ sobre el presunto uso de armas químicas en Alepo en noviembre de 2018 y en Saraqib en agosto de 2016. En los informes se llegó a la conclusión de que no habías sido posible para la Misión determinar si la utilización de sustancias químicas como armas en esos incidentes fue real o solo una posibilidad. La misión sigue analizando la información recogida en sus destacamentos más recientes en ocho casos diferentes. Aquí deseo subrayar que la Secretaría Técnica recoge la información de una manera independiente. Al mismo tiempo, también se basa en la información proporcionada por los Estados partes en la Convención sobre las Armas Químicas, tal como se solicita en las decisiones pertinentes del Consejo Ejecutivo.

Además de su labor relacionada con Siria, se pidió a la Secretaría Técnica que prestara asistencia en otro incidente relacionado con el uso de armas químicas. El 20 de agosto, Alexei Navalny, ciudadano ruso y activista político, enfermó gravemente mientras viajaba en avión en Rusia. Dos días después, el Sr. Navalny fue trasladado a Alemania para recibir tratamiento médico.

En septiembre, la Secretaría Técnica realizó una visita de asistencia técnica en respuesta a una solicitud formulada por Alemania al amparo del apartado e) del párrafo 38 del artículo VIII de la Convención sobre las Armas Químicas. Durante la visita, un equipo de expertos de la Secretaría Técnica obtuvo de manera directa del Sr. Navalny, y con su consentimiento, muestras biomédicas, que serían analizadas en los laboratorios

designados por la OPAQ. Los resultados de los análisis confirmaron la existencia de rastros de una sustancia química tóxica de la familia novichok en la sangre del Sr. Navalny. Según la Convención sobre las Armas Químicas, el envenenamiento de un individuo mediante el uso de cualquier agente nervioso equivale al uso de un arma química, esté o no incluida esa sustancia química en la Convención. Una vez recibidos los análisis de las muestras realizados por los laboratorios designados, la Secretaría Técnica elaboró el informe, que se transmitió a las autoridades alemanas. A petición de Alemania, la Secretaría Técnica difundió posteriormente el resumen del informe entre todos los Estados partes y lo hizo público.

El 6 de octubre, recibí una solicitud de la Federación de Rusia para la realización de una visita de asistencia técnica conforme al párrafo 38 e) del artículo VIII de la Convención sobre las Armas Químicas, en relación con el mismo incidente. Desde entonces, la Secretaría Técnica ha estado en contacto con la Federación de Rusia para resolver las cuestiones pendientes de orden jurídico, técnico y operacional necesarias para que dicha visita tenga lugar. La Secretaría Técnica sigue esperando datos al respecto de la Federación de Rusia para poder llevar a cabo una visita de asistencia técnica a Rusia, como se hizo en el caso de Alemania. La correspondencia detallada intercambiada en relación con este asunto con el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante la OPAQ se podrá consultar en la parte pública del sitio web de la OPAQ. La Secretaría Técnica y su red de laboratorios designados están deseosos de ayudar a la Federación de Rusia en relación con su solicitud, como se hizo anteriormente con otros Estados partes.

Todos esos acontecimientos demuestran la necesidad de que la OPAQ siga teniendo la posibilidad de abordar de manera profesional e independiente todos los desafíos relacionados con las armas químicas. Debemos mantener nuestra capacidad de prestar asistencia especializada a los 193 Estados partes siempre que se nos solicite. No obstante, también debemos tener la posibilidad de acompañar y apoyar a los Estados partes en la ampliación de sus capacidades nacionales para contrarrestar las amenazas relativas al empleo de armas químicas. Se han denunciado planes o tentativas de utilización de armas químicas por parte de agentes no estatales en Estados miembros de diversas regiones. Ese riesgo es real, y la comunidad internacional debe hacerle frente.

El proyecto de construir un centro de química y tecnología —el Centro ChemTech— próximo a la sede de la OPAQ en La Haya ha avanzado con firmeza este año, en el marco del calendario y el presupuesto previstos. Está previsto que la construcción del edificio comience en el verano del próximo año y que se haya completado para finales de 2022. El Centro prestará apoyo a las actividades de cooperación internacional y de fomento de las capacidades de los Estados partes, a fin de ofrecerles una mejor protección contra el riesgo del empleo de armas químicas y de impulsar la cooperación internacional en relación con la utilización pacífica de la química, con el objetivo final de proteger a las personas y el medio ambiente. Además, el Centro albergará un laboratorio de última generación. Por último, pero no menos importante, el Centro tendrá una función significativa para asegurar la continuidad de las actividades de la OPAQ. Esta característica es fundamental, ya que la sede de la OPAQ ha sido objeto de varios tipos de ciberataques en el curso de este año. El número de esos ataques está aumentando, y su grado de sofisticación es considerable.

La situación relativa a los regímenes internacionales de no proliferación y desarme es preocupante. Muchos de esos regímenes se encuentran amenazados, mientras que otros siguen careciendo de un sistema de verificación eficaz o de mecanismos estructurados que permitan confiar en su aplicación. Con ese telón de fondo, la Convención sobre las Armas Químicas consagra una prohibición total y verificable de toda una categoría de armas de destrucción masiva. Trabajamos en pro de la eliminación completa y la destrucción total de las armas químicas, con tolerancia cero. La Convención es un instrumento jurídico internacional moderno y amplio.

La OPAQ tiene como mandato evitar la reaparición de las armas químicas, y no hay margen para la complacencia, porque el objetivo de destruir todas las existencias declaradas de armas químicas, que no tardará en lograrse, es tan solo uno de los hitos importantes de nuestra labor. Durante los últimos 23 años, la OPAQ ha logrado resultados concretos. En los últimos siete años, ha sido objeto de un escrutinio creciente. A pesar de esas presiones, la Organización ha mantenido su profesionalidad y se ha centrado estrictamente en su misión. Seguiremos manteniéndonos en la línea que nos marcaron los 193 Estados partes en la Convención. Se lo debemos a las víctimas de la utilización de armas químicas y a las generaciones venideras.

Para concluir, permítaseme citar cuatro breves frases.

“El uso de armas químicas [...] es intolerable y constituye una violación grave del derecho internacional [...]. Nada puede justificar el empleo de esas armas abominables [...]. Debemos permanecer unidos y decididos a impedir su empleo [...]. Es indispensable identificar y pedir cuentas a quienes emplean o han empleado armas químicas”.

Esas palabras no son mías. Son parte del mensaje que el Secretario General pronunció hace unos días, el 30 de noviembre, con motivo del Día de Conmemoración de Todas las Víctimas de la Guerra Química.

Anexo III**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Bélgica ante las Naciones Unidas, Karen Van Vlierberge**

[Original: francés]

Quisiera comenzar dando las gracias a la Secretaria General Adjunta, Sra. Izumi Nakamitsu, y al Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), Sr. Fernando Arias, por sus exposiciones informativas.

Hoy, el Consejo se ocupa, básicamente por última vez durante el mandato de mi país en el Consejo, de la cuestión de la utilización de armas químicas en Siria. Se trata de una oportunidad para examinar cómo ha evolucionado la cuestión siria en el curso de los últimos dos años.

En primer lugar, todos los Estados miembros del Consejo han afirmado repetidamente que las armas químicas no deberían utilizarse nunca, en ninguna circunstancia. La Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción atestigua nuestra aversión colectiva a la utilización de este tipo de armas. Su aplicación completa e incondicional es el único modo de garantizar un mundo sin armas químicas. La Convención no es solo un instrumento jurídico, sino también una declaración moral sobre la dignidad de la humanidad.

Desde la adhesión de Siria a la Convención en 2013, la OPAQ ha fortalecido sistemáticamente su relación con ese país. Ello se ha hecho con plena transparencia y tras consultar a la República Árabe Siria, sobre todo mediante la creación en 2014 de la misión de determinación de los hechos de la OPAQ. Ese mismo año se creó el Grupo de Evaluación de las Declaraciones con el objetivo de ayudar a Siria a solventar las lagunas y las incoherencias advertidas en su declaración inicial. Se han llevado a cabo numerosas reuniones entre la OPAQ y las autoridades sirias.

Lamentablemente, durante el período en el que Bélgica ha sido miembro del Consejo de Seguridad, no se ha avanzado sustancialmente en la solución de esas lagunas e incoherencias de la declaración de Siria. El hecho de que la declaración de Siria siga siendo incompleta no es un mero detalle técnico. Ello nos lleva a la conclusión inevitable de que, a diferencia de la manera en que trabaja la OPAQ, Siria no ha hecho un esfuerzo serio por cumplir las exigencias que aceptó voluntariamente cuando se adhirió a la Convención en 2013. No hay excusas para ello. Asimismo, no se puede negar ni pasar por alto la posibilidad de que en Siria siga habiendo existencias adicionales de armas químicas, que podrían utilizarse de nuevo contra la población siria.

En segundo lugar, la misión de determinación de los hechos de la OPAQ llegó a la conclusión de que se habían utilizado armas químicas en numerosas ocasiones y el Mecanismo Conjunto de Investigación de la OPAQ y las Naciones Unidas atribuyó la responsabilidad de varios casos de uso de tales armas al régimen sirio. Ante la negativa del Consejo de Seguridad a prorrogar el mandato del Mecanismo Conjunto de Investigación, se creó el Grupo de Investigación e Identificación como instrumento de la OPAQ para proseguir la investigación sobre el presunto uso de armas químicas. En el informe del Grupo del pasado mes de abril se confirma el uso de armas químicas en Al-Latamna en 2017 y se expone una pauta de comportamiento más amplia por parte de las autoridades sirias. La violencia contra su propia población, incluso con el uso de armas químicas, forma parte integral de la estrategia militar de Siria. Apoyamos plenamente al Grupo de Investigación e Identificación e instamos a Siria a que garantice el acceso a su territorio.

En tercer lugar, se ha insinuado que cuando se afirma que es necesario que el Consejo de Seguridad debata este tema mensualmente se persigue el objetivo de distraer la atención de asuntos más urgentes. Sin embargo, esta reunión no se celebra por mera costumbre. El Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2118 (2013) en 2013. Siria sigue sin cumplir esa resolución y, por lo tanto, sigue constituyendo una amenaza constante para la paz y la seguridad internacionales.

Cuando Bélgica fue elegida como miembro del Consejo de Seguridad, nuestro lema era “Promover el consenso, actuar en pro de la paz”, y ese es precisamente el enfoque por el que nos guiamos en esta cuestión. Siempre procuraremos promover el consenso y, de ser posible, crear las condiciones para un mejor entendimiento entre los Estados miembros de la OPAQ. Al mismo tiempo, también asumiremos en todo momento nuestras responsabilidades para defender nuestros valores.

Sin embargo, durante nuestro mandato en el Consejo, hemos sido testigos de intentos de promover un discurso falso a través de la desinformación con objeto de polarizar el debate en el Consejo de Seguridad. Una y otra vez, en investigaciones independientes se ha refutado todo intento de crear una realidad alternativa. Es hora de reconocer que no redundan en interés del Consejo apoyar las teorías de conspiración, que debilitan el papel que el Consejo puede desempeñar en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y socavan su autoridad y, en última instancia, su legitimidad. Tanto los miembros permanentes como los elegidos tienen un interés común en preservar el mandato del Consejo tal como se prevé en la Carta de las Naciones Unidas, incluso cuando ello conlleve oponerse a determinados agentes y hacerles frente. No hacerlo equivale a incumplir la Carta.

En cuarto y último lugar, la rendición de cuentas es una herramienta importante para prevenir la reaparición de las armas químicas. La lucha contra la impunidad ha constituido la médula de la acción de Bélgica durante muchos años. Encomiamos el papel desempeñado por mecanismos y organismos como el Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011 y la Corte Penal Internacional. El uso de armas químicas en los conflictos internacionales ha constituido un crimen de guerra con arreglo al Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional desde su creación. En 2010, Bélgica propuso con éxito una enmienda para que se tipificara también como crimen de guerra el uso de armas químicas en los conflictos armados no internacionales. Exhortamos a los Estados que aún no lo han hecho a que ratifiquen el Estatuto de Roma y esa enmienda.

Desde nuestra incorporación al Consejo de Seguridad, se han logrado algunos progresos en la determinación de la responsabilidad por los crímenes cometidos en Siria. Sin embargo, aún queda mucho por hacer. La tarea del Director General Arias es especialmente compleja. Permítaseme garantizarle el compromiso total de mi país con su organización y sus objetivos, y permítaseme también felicitarlo por su dedicación personal.

Anexo IV**Declaración del Representante Permanente Adjunto de China
ante las Naciones Unidas, Geng Shuang**

[Original: chino e inglés]

Antes de formular mi declaración, quisiera aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a la reunión de hoy a la nueva Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Embajadora Barbara Woodward. También doy las gracias a la Sra. Nakamitsu y al Sr. Arias por sus exposiciones informativas.

China siempre se ha opuesto al uso de armas químicas por parte de cualquier país, entidad o individuo en cualquier circunstancia e independientemente del fin que se persiga. Las acusaciones sobre el uso de armas químicas siempre deben investigarse y abordarse con imparcialidad y objetividad, sobre la base de hechos y con arreglo a la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción. En cuanto a la cuestión de las armas químicas en Siria, quisiera formular las tres observaciones siguientes.

En primer lugar, todas las partes deben alentar a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) a mantener una buena comunicación y cooperación con el Gobierno sirio y a adoptar una visión objetiva de los esfuerzos desplegados por Siria. El Gobierno sirio y la Secretaría Técnica de la OPAQ celebraron recientemente su 23ª ronda de consultas técnicas, durante la cual examinaron todas las cuestiones pendientes relativas a la declaración inicial de Siria, tres de las cuales se archivaron. Siria expresó una vez más su disposición a mantener la comunicación y la cooperación con la Secretaría Técnica. Es preciso reconocer la actitud constructiva de Siria y los resultados de esas negociaciones.

China entiende que el plan propuesto para este expediente se ha aplazado debido a la pandemia de enfermedad por coronavirus. Esperamos que Siria y la Secretaría Técnica reanuden el despliegue y las actividades pertinentes cuando las condiciones lo permitan, a fin de garantizar un progreso positivo respecto de las cuestiones pendientes. El Representante Permanente de Siria se comunicó recientemente por escrito con la Presidencia del Consejo de Seguridad a fin de remitirle información detallada sobre el intento de una organización terrorista de Idlib de llevar a cabo un ataque químico, y esperamos que la OPAQ preste la debida atención a esta cuestión.

En segundo lugar, todas las partes deben abordar la cuestión de las armas químicas en Siria con franqueza, transparencia e inclusión, respetando los hechos y la ciencia. En los últimos años, la OPAQ ha publicado varios informes sobre el presunto uso de armas químicas en Siria. Muchos expertos independientes han expresado reticencias desde un punto de vista técnico a ese respecto y han puesto de relieve las contradicciones que se dan en dichos informes, a las que la OPAQ debe dar respuestas profesionales, científicas y convincentes. China se opone a sacar conclusiones precipitadas o incluso a adoptar medidas apresuradas en un momento en el que aún quedan muchos interrogantes. Algunos miembros del Consejo de Seguridad simplemente se niegan a escuchar opiniones que discrepen de la suya y están decididos a ejercer presión y a atribuir responsabilidades. Quieren tachar a cualquiera que tenga un punto de vista diferente al suyo de agente que socava la autoridad de la OPAQ. Esa conducta es irresponsable y poco constructiva y obedece a motivos políticos.

En tercer lugar, todos los Estados miembros deben contribuir a que la cuestión de la rendición de cuentas por el empleo de armas químicas vuelva a situarse en el marco de la Convención sobre las Armas Químicas y deben salvaguardar la autoridad

y la integridad de la Convención. Algunas naciones han empleado a la OPAQ como un arma para socavar y reprimir a otros países, sustituyendo el diálogo por las votaciones, lo que ha provocado profundas divisiones entre los Estados miembros de la OPAQ. Los métodos de trabajo del Grupo de Investigación e Identificación, creado por esos países, son opacos y en sus informes no se refleja la integridad de la cadena de custodia, lo que suscita grandes controversias. A la espera de una solución a esos problemas, en el 94º período de sesiones del Consejo Ejecutivo esos países presionaron una vez más para que se sometiera a votación un proyecto de decisión relativo a la cuestión de las armas químicas en Siria. Ese enfoque no es en absoluto constructivo y, de seguir adoptándose, la labor de la OPAQ está abocada a politizarse aún más con el tiempo.

China hace un llamamiento al Director General Arias y a la Secretaría Técnica para que adopten medidas a fin de que su labor se lleve a cabo de manera imparcial, objetiva e independiente, se promueva el diálogo y la comunicación entre los Estados partes, se vuelvan a adoptar decisiones por consenso y se salvaguarden realmente la autoridad de la Convención y los intereses a largo plazo de la OPAQ.

En su declaración, el representante de la Federación de Rusia planteó varias preguntas específicas. Esperamos que el Sr. Arias las responda de manera oportuna.

Anexo V**Declaración de la Misión Permanente de la República Dominicana ante las Naciones Unidas**

[Original: español]

En primer lugar, agradecemos la grata presencia del Director General Fernando Arias esta mañana por sus valiosos aportes y liderazgo. Agradecemos el informe de la Alta Representante Izumi Nakamitsu y aprovechamos para resaltar el desempeño profesional de los miembros de su equipo y el apoyo brindado en los dos años de nuestro mandato en el Consejo de Seguridad.

Saludamos la celebración del primer período de sesiones en la Conferencia de los Estados Partes en la Convención recientemente, así como los ingentes esfuerzos interpuestos para que la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) cumpla con su mandato, a pesar de los retos y limitaciones originados por la pandemia del COVID-19.

La República Dominicana reitera su compromiso inquebrantable con la no proliferación y la destrucción total e irreversible de las armas químicas. Reafirmamos también el apoyo firme a la OPAQ y la confianza en el trabajo profesional, imparcial y objetivo que ha venido realizando desde su fundación, a fin de prevenir el desarrollo de armas químicas y erradicar su utilización a nivel global. Encomiamos los esfuerzos desplegados a este respecto por parte de la OPAQ y los Estados miembros, que han demostrado un compromiso firme con la aplicación de las disposiciones delineadas en la Convención y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

En relación a las actualizaciones reflejadas en el 86° informe mensual de la OPAQ (véase S/2020/1152), observamos con agrado que las informaciones proporcionadas por la República Árabe Siria durante la vigésimo tercera ronda de consultas técnicas, derivaron en el cierre de tres de los asuntos pendientes relativos a su declaración inicial. A ese respecto, alentamos a las autoridades sirias a continuar las consultas técnicas, a estrechar la colaboración con la OPAQ y a proporcionar las informaciones requeridas, a fin de solucionar los asuntos pendientes restantes.

Continuamos enfatizando que la colaboración en buena fe de la República Árabe Siria con la OPAQ es un elemento primordial para arribar a una solución definitiva en este expediente. En virtud de ello, consideramos que la desinformación, los continuos cuestionamientos y descalificaciones al trabajo llevado a cabo por distintos equipos de investigación de la OPAQ, son estrategias que van en perjuicio del objetivo general de esta cuestión.

A pesar de los logros trascendentales de la OPAQ en la destrucción de los arsenales químicos e instalaciones de producción declarados por Siria, numerosos ataques con armas químicas han sido documentados por diversos equipos de investigación de la OPAQ, lo que comprueba la existencia de agentes químicos tóxicos en territorio sirio. También es desafortunado que la República Árabe Siria no haya cumplido de manera cabal con las medidas contenidas en la decisión del Consejo Ejecutivo de 9 de julio, que se basó en las conclusiones del primer informe del Grupo de Investigación e Identificación. Por ello, urge que las partes den muestras firmes de voluntad política con miras a reflejar cambios significativos en torno a la eliminación total de los arsenales químicos, garantizar el pleno cumplimiento de la Convención y la rendición de cuentas por los crímenes abominables perpetrados en contra de hombres, mujeres y niños. La República Dominicana condena enérgicamente el uso de armas químicas por cualquier persona, en cualquier lugar y bajo cualquier circunstancia. Esto constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, una violación flagrante al derecho internacional y a la Convención.

Para concluir, consideramos que se deben desplegar mayores esfuerzos para que las acciones en total desprecio por el derecho internacional no queden en la impunidad. Por ello, reiteramos nuestro llamado a la unidad del Consejo, la cual es vital para avanzar en esta dirección.

Anexo VI**Declaración del Representante Permanente Adjunto de Estonia ante las Naciones Unidas, Gert Auväart**

Agradezco a la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu, y al Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), Sr. Fernando Arias, por sus exposiciones informativas. Valoramos sobremanera que el Sr. Arias haya podido acompañarnos hoy.

El intercambio periódico de información con el Consejo de Seguridad sobre las actividades e investigaciones de la OPAQ es muy valioso. Agradecemos que durante la Presidencia de Estonia del Consejo de Seguridad en mayo, el Sr. Arias y el Coordinador del Grupo de Investigación e Identificación de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, Sr. Santiago Oñate, hayan podido informar al Consejo sobre las conclusiones del primer informe del Grupo y esclarecer aún más esa importante investigación. Habida cuenta de que la OPAQ y el Consejo de Seguridad comparten los mismos objetivos de mantener la prohibición del empleo de armas químicas y apoyar el desarme químico, necesitamos asegurar una estrecha colaboración para hacer avanzar en el proceso de este expediente.

Para comenzar, permítaseme reiterar el apoyo de Estonia a la labor profesional e imparcial de la Secretaría Técnica de la OPAQ. Confiamos plenamente en los conocimientos técnicos y la independencia de sus mecanismos de investigación. Es sumamente lamentable que haya países que actúen de manera deliberada para socavar la OPAQ, amenazando así con debilitar la estructura internacional de lucha contra el empleo de armas químicas. Eso es inaceptable y muy preocupante.

No podemos permitir que se erosione la norma contra las armas químicas ni que el empleo de tales armas se convierta en práctica normal. El uso de novichok contra los Skripal en el Reino Unido en 2018, y este año en Rusia contra el político de la oposición Alexei Navalny es un hecho muy preocupante. Instamos a Rusia a que lleve a cabo una investigación exhaustiva y transparente y exija cuentas a los responsables de esos delitos. Asimismo, instamos a Rusia a concertar los acuerdos necesarios con la OPAQ con miras al rápido despliegue de la misión de asistencia técnica.

Pasando ahora al 86º informe mensual del Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (véase S/2020/1152), observamos con pesar que persisten cuestiones relacionadas con la declaración de armas químicas Siria. Si bien acogemos con satisfacción el hecho de que otra ronda de consultas entre el Grupo de Evaluación de las Declaraciones y las autoridades sirias haya permitido zanjar tres cuestiones pendientes relacionadas con la declaración, aún quedan 19 cuestiones —19 cuestiones pendientes— al cabo de seis años y 23 rondas de consulta. Lo cierto es que después de firmar la Convención sobre las Armas Químicas en 2013 y de asumir la responsabilidad de declarar todos sus arsenales e instalaciones de armas químicas, el régimen sirio no ha cumplido con sus obligaciones. Ha ocultado deliberadamente sus instalaciones de producción y, en múltiples ocasiones, ha empleado esas horribles armas contra su propio pueblo. Los mecanismos de investigación independientes de las Naciones Unidas y de la OPAQ han determinado la responsabilidad del régimen sirio en siete casos.

Estonia condena enérgicamente el empleo de armas químicas por parte de la Fuerza Aérea Árabe Siria, como se señala en el primer informe del Grupo de Investigación e Identificación, publicado el 8 de abril. Utilizando cloro y sarín, en 2017, la Fuerza Aérea Árabe Siria llevó a cabo tres ataques químicos en Al-Latamna, con el fin de reprimir la oposición y aterrorizar a su población, demostrando un flagrante desprecio por las vidas y el sufrimiento humanos.

Estonia acogió con beneplácito la decisión del Consejo Ejecutivo de 9 de julio de establecer parámetros claros y verificables respecto de las medidas que la República Árabe Siria debe adoptar a fin de volver a cumplir plenamente lo dispuesto en la Convención sobre las Armas Químicas. Es muy desafortunado y preocupante que Siria no haya adoptado las medidas necesarias. Esperamos que, una vez que se reanude la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas en abril, en ella se adopten las medidas adecuadas en relación con el incumplimiento por parte de Siria de la decisión del Consejo Ejecutivo y se aborde la total falta de cooperación de Siria con la OPAQ. También abrigamos la esperanza de que el Consejo de Seguridad no se quede de brazos cruzados ante las pruebas claras de empleo de armas químicas por parte del régimen sirio y adopte medidas en defensa de sus resoluciones y de la Carta de las Naciones Unidas.

Anexo VII**Declaración del Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas, Nicolas de Rivière**

[Original: francés]

Agradezco a la Sra. Nakamitsu y al Sr. Arias sus exposiciones informativas.

La presencia del Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) entre nosotros es una oportunidad para recordarle el pleno apoyo de Francia a la Organización y agradecerle su compromiso en pro de nuestra seguridad colectiva. En un momento en que la reaparición de las armas químicas constituye una amenaza importante, el papel de la OPAQ es esencial. Debemos apoyarla y defenderla frente a las falsas acusaciones que ponen en duda su imparcialidad y crédito. La Organización, bajo la dirección del Sr. Arias, ha sido capaz de mantener el nivel de profesionalidad e imparcialidad que exigimos. Quisiera encomiar aquí una vez más la notable labor del Grupo de Investigación e Identificación de la OPAQ, que hizo posible que en abril de este año se publicara un informe en el que se establece la responsabilidad del régimen sirio por los ataques con armas químicas en Al-Latamna en marzo de 2017.

Como vemos todos los meses, el régimen sigue haciendo caso omiso de sus obligaciones en materia de cooperación. La falta de claridad sobre el estado de las arsenales, en contravención con las disposiciones de la resolución 2118 (2013), aprobada hace más de siete años, es inaceptable. Sin embargo, la decisión, presentada por Francia en nombre de 40 delegaciones y aprobada en el 94º período de sesiones del Consejo Ejecutivo de la OPAQ el pasado mes de julio, era clara en cuanto a las obligaciones del régimen en materia de cooperación con la Organización. Ante la constatación de que el régimen sigue burlándose de esas obligaciones, el 24 de noviembre Francia presentó oficialmente, en nombre de 46 delegaciones de cuatro grupos geográficos, un proyecto de decisión ante la Secretaría Técnica de la OPAQ a fin de adoptar las medidas colectivas necesarias. Esa decisión formará parte del programa de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas cuando se reúna de nuevo en abril de 2021. Exhortamos a los Estados partes a que extraigan enseñanzas del informe del Director General de la OPAQ (véase S/2020/1033, anexo), de 16 de octubre, que no deja ningún lugar a dudas.

La lucha contra la impunidad y la prohibición total del empleo de armas químicas siguen siendo nuestras prioridades en el expediente sirio. Se trata de pilares esenciales y necesarios para lograr una solución política que traiga una paz duradera a Siria. Esa lucha también constituye la base de la eficacia y la credibilidad del régimen de prohibición. Francia seguirá plenamente movilizada para hacer frente, junto con sus asociados, a la amenaza que representan las armas químicas para nuestra seguridad mundial. Tal es el sentido de nuestra movilización permanente en apoyo de la Alianza Internacional contra la Impunidad por el Uso de Armas Químicas, que lanzamos, junto con nuestros asociados, en 2018.

Anexo VIII**Declaración del Representante Permanente de Alemania ante las Naciones Unidas, Christoph Heusgen**

Cuando me preparaba para la sesión de hoy, miré los recortes de prensa y vi uno publicado hoy sobre dos diplomáticos rusos que fueron expulsados de los Países Bajos ayer. Trabajaron para agencias de espionaje rusas y fueron sorprendidos robando información de alta tecnología de los Países Bajos. En el artículo se mencionaba a los cuatro espías rusos que fueron atrapados en flagrante delito hace dos años cuando estacionaron su camión frente al edificio de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) e intentaron piratear la OPAQ. El Embajador ruso ha presentado esta mañana una declaración muy larga, pero no ha hecho ninguna mención a la piratería informática de Rusia.

Alemania ha formado parte del Consejo de Seguridad durante dos años, y en todas las sesiones sobre este tema durante ese período, Rusia ha socavado la OPAQ. Hoy tenemos otro ejemplo. Me parece muy traicionero que el Embajador de Rusia se ofenda por el entendimiento de que las cuestiones sobre ese asunto deben tratarse en consultas privadas y que esperábamos que hoy solo se formularan declaraciones. Quisiera dar las gracias al Director General Arias por su declaración, y asumo que la declaración de Rusia es un intento de intimidación, para tratar de cogerlo desprevenido.

Si Rusia estuviera realmente interesada en el fondo de esta cuestión, no habría obstaculizado todos los esfuerzos realizados a lo largo de años para reunir pruebas. No habría bloqueado la misión de verificación de la OPAQ. No habría bloqueado la atribución de responsabilidades. Después de dos años en el Consejo de Seguridad, tenemos que decir que los esfuerzos rusos encaminados a socavar la OPAQ han fracasado. La OPAQ sigue siendo una organización sumamente fuerte y respetada. Ha funcionado bien, a pesar de los constantes esfuerzos por socavarla, o, para citar al Embajador ruso, a pesar de la campaña de desprestigio que se está llevando a cabo en su contra.

En circunstancias difíciles, el Sr. Arias ha realizado una muy buena labor. En nombre del Gobierno alemán, quisiera agradecerle su compromiso personal y el de la Secretaría Técnica en todos sus esfuerzos por defender la Convención sobre las Armas Químicas. Mi agradecimiento también se dirige a la Sra. Izumi Nakamitsu. Tengo gran admiración por ella y por la forma en que siempre mantiene su posición inquebrantable en la defensa de la norma internacional de no empleo de armas químicas.

Después de siete años y 86 informes sobre los progresos realizados, son pocos los avances logrados en el expediente sirio de las armas químicas. Durante siete años, el régimen sirio ha frenado y obstaculizado las investigaciones. El régimen no ha formulado ninguna declaración sobre su programa y su arsenal de armas químicas que resista un examen detallado. Hemos oído de los ponentes de hoy que 19 cuestiones siguen sin respuesta. Entre ellas se cuentan las relacionadas con una instalación de producción de armas químicas, y eso no es algo que debamos tomarnos a la ligera. El régimen se ha negado a cooperar con la misión de determinación de los hechos de la OPAQ y el Grupo de Investigación e Identificación. Ha optado por hacer caso omiso de las decisiones adoptadas por el Consejo Ejecutivo de la OPAQ. Peor aún, a pesar de la aprobación de la resolución 2118 (2013), el régimen sirio ha seguido utilizando armas químicas contra su propia población en su país, en Jan Shayjun y Al-Latamna, como hemos oído hoy.

Alemania exhorta a los miembros del Consejo de Seguridad y a los que en breve comenzarán su mandato en el Consejo a que sigan defendiendo el derecho internacional y la Convención sobre las Armas Químicas. Les ruego que no sucumban a la guerra de desgaste que se está librando aquí. Alemania seguirá apoyando desde fuera del Consejo a la OPAQ y se esforzará por lograr la rendición de cuentas. Apoyaremos el mecanismo de atribución de la OPAQ, que, a nuestro juicio, es clave.

En su declaración, el Director General de la OPAQ confirmó que el uso de agentes neurotóxicos constituye una violación de la Convención sobre las Armas Químicas. La reaparición de tales sustancias que hemos visto en Siria y en los terribles casos de los Skripal y el Sr. Navalny no debe tolerarse. En Siria solo puede haber una paz justa y duradera si se identifica y se enjuicia a los autores de los crímenes más atroces. Las jurisdicciones nacionales de Alemania y otros países están empezando a llenar el vacío actual. La Oficina del Fiscal General Federal de Alemania está reuniendo información sobre el empleo de armas químicas, y hace poco las organizaciones de la sociedad civil presentaron cargos en relación con los ataques con armas químicas contra Al-Guta y Jan Shayjun en Siria. Hay un rayo de esperanza.

Anexo IX**Declaración de la Primera Secretaria de Indonesia ante las Naciones Unidas, Yvonne Mewengkang**

Agradecemos a la Secretaria General Adjunta Nakamitsu y al Director General Arias sus exposiciones informativas.

Agradecemos el 86º informe mensual del Director General sobre los progresos realizados en la eliminación del programa de armas químicas de Siria (véase S/2020/1152, anexo). A mi delegación también le complace que el Director General Arias esté hoy aquí, virtualmente, con nosotros. Indonesia desea destacar los siguientes aspectos.

En primer lugar, en lo que respecta a la pronta resolución de todas las cuestiones pendientes, todos somos conscientes de que ello solo es posible mediante una cooperación continua y reforzada entre la Secretaría Técnica de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) y la República Árabe Siria, con el apoyo necesario de todas las partes pertinentes, incluido el Consejo de Seguridad.

Desde su primera participación en una sesión del Consejo de Seguridad dedicada a este expediente (véase S/PV.8659), Indonesia ha insistido de manera sistemática en la importancia de la cooperación constructiva y sustantiva de ambas partes. Sinceramente esperamos que la sesión de hoy sirva como una de las vías para seguir dialogando sobre los pasos que en el futuro conducirán a avances en este tema. En ese sentido, nos complace observar que tres de las cuestiones pendientes relacionadas con la declaración inicial de la Autoridad Nacional Siria fueron dadas por concluidas en la reciente ronda de consultas. Encomiamos la disposición a colaborar de la OPAQ y la República Árabe Siria para resolver esas cuestiones y los alentamos a seguir examinando y debatiendo las cuestiones que quedan pendientes.

En segundo lugar, mi delegación hace notar que el Grupo de Investigación e Identificación, como un órgano de investigación no judicial, continúa sus pesquisas. Queremos reiterar que el Grupo debe actuar de una manera equilibrada, imparcial y transparente, conforme a lo dispuesto en la Convención sobre las Armas Químicas. Cualquier divergencia sobre este tema en particular debe ser examinada de una manera amplia y constructiva, libre de cualquier politización. Eso también es válido para los procesos emprendidos por la misión de determinación de los hechos de la OPAQ.

En tercer lugar, apreciamos la disposición de la Secretaría Técnica de la OPAQ para proceder con los desplazamientos, a pesar del desafío permanente que representa la pandemia de enfermedad por coronavirus. Es importante que las actividades encomendadas por la OPAQ se sigan ejecutando, siempre prestando la máxima atención a la salud y la seguridad de todo su personal. Esta situación sin precedentes requiere algunos ajustes sobre el terreno. Alentamos a la OPAQ a planificar con cuidado sus futuras inspecciones y desplazamientos sobre el terreno, teniendo en cuenta la evolución de la pandemia.

Como se indica claramente en el último informe del Director General, hay lagunas, incoherencias y discrepancias que siguen sin resolverse. Por consiguiente, alentamos una vez más a la Secretaría Técnica de la OPAQ y a la República Árabe Siria a que velen por que se celebren periódicamente las consultas necesarias. Seguir adelante sobre la base de la buena fe debería ser para todos el objetivo principal. Mi delegación considera que cualquier retórica o acción provocativa solo hará más difícil una cuestión que ya es compleja y delicada.

Habida cuenta de que ésta es la última sesión en la que participa Indonesia sobre esta cuestión particular, deseo insistir en cuán importante es nuestra actuación colectiva para evitar que se vuelvan a usar armas químicas o sustancias químicas

tóxicas como armas, y que exista unidad en el Consejo de Seguridad a ese respecto. Indonesia condena en los términos más enérgicos el uso de armas químicas en cualquier lugar, momento y circunstancia, y por cualquier país, organización, grupo o persona. Nadie debería ser nunca víctima de las armas químicas, y juntos podemos lograr ese objetivo.

Anexo X**Declaración del Representante Permanente Adjunto del Níger ante las Naciones Unidas, Niandou Aougi**

[Original: francés]

Agradezco a la Sra. Izumi Nakamitsu y al Sr. Fernando Arias sus exposiciones informativas.

Reiteramos la posición inamovible de nuestra delegación en el sentido de que las armas químicas constituyen una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, y que su uso en cualquier lugar, en cualquier circunstancia o por cualquier persona es intolerable. La utilización de armas químicas es algo que condenamos de manera enérgica y que sigue siendo totalmente contrario a las disposiciones de la Convención sobre las Armas Químicas y al derecho internacional. Es por eso que apoyamos a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) y acogemos con satisfacción sus esfuerzos por arrojar luz sobre el uso de armas químicas en Siria.

Mi delegación también reitera a los miembros del Consejo su llamamiento para que eviten toda politización de este tema y creen las condiciones para el uso sosegado y técnico de los resultados de las investigaciones que han llevado a cabo los órganos de la OPAQ. La falta de consenso sobre cómo abordar esta cuestión es el principal obstáculo para que los verdaderos responsables rindan cuentas por sus actos. Esto también es válido para la composición de cualquier equipo encargado de investigar los incidentes denunciados, que debe ser inclusivo y favorecer la participación a fin de garantizar que sus conclusiones no sufran el mismo destino que las de informes anteriores.

No nos cansaremos de decir que los esfuerzos conjuntos y colectivos frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) no deben distraernos de la lucha contra el terrorismo. Asimismo, todas las denuncias de posesión y almacenamiento de agentes químicos por parte de grupos terroristas armados en Siria deben ser objeto de la atención de la OPAQ, pues de confirmarse esas denuncias Siria y toda la región estarían corriendo un grave peligro.

Para concluir, mi delegación alienta a la OPAQ y al Gobierno de Siria a mantener y fortalecer su cooperación para que puedan ponerse de acuerdo respecto de las cuestiones de la declaración inicial de Siria que aún están pendientes, y, de ese modo hacer avanzar las labores del Grupo de Evaluación de las Declaraciones, de conformidad con la Convención sobre las Armas Químicas, la decisión EC-M-33/DEC.1 del Consejo Ejecutivo de la OPAQ y la resolución 2118 (2013) del Consejo de Seguridad. A ese respecto, nos complació ver en el informe del Director General (véase S/2020/1152, anexo) que la vigésimo tercera ronda de consultas celebrada en Damasco entre el Grupo de Evaluación de las Declaraciones y las autoridades sirias permitió dar por concluidas tres cuestiones pendientes relacionadas con la declaración inicial de las autoridades sirias.

Anexo XI**Declaración del Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Vassily Nebenzia**

[Original: inglés y ruso]

Deseo agradecer a la Sra. Izumi Nakamitsu su exposición informativa. Espero poder contar con su comprensión, ya que mi declaración se centrará en las observaciones formuladas por el otro ponente en la sesión de hoy, cuya comparecencia ante el Consejo de Seguridad ha sido muy esperada y cuya propia participación ha sido objeto de intensos debates entre los miembros del Consejo.

Quisiera dar la bienvenida al Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), Sr. Fernando Arias, y aprovechar esta oportunidad para hacerle una serie de preguntas sobre el enfoque que la OPAQ está adoptando con respecto al expediente químico sirio.

Con su permiso, Sr. Presidente, pasaré ahora al inglés para que al Sr. Arias le resulte más fácil entender mis preguntas sin que se pierda nada en la traducción.

Todos recordamos cuando, después de que la alentáramos a hacerlo, Siria ingresó en la OPAQ, presentó su declaración inicial y posteriormente se deshizo de sus arsenales de armas químicas, hecho que la OPAQ ha confirmado en numerosas ocasiones. Ese acontecimiento hizo nacer la esperanza de que las acusaciones de que Damasco había utilizado armas químicas contra su propia población pasarían a ser cosa del pasado.

Sin embargo, la situación cambió gradualmente. Nuestros colegas occidentales aumentaron sistemáticamente la presión sobre las autoridades sirias, tratando en vano de derrocar al Gobierno con la ayuda de los grupos armados de la oposición que ellos apoyaban. No me detendré en los detalles. Para abreviar, diré que los países occidentales formularon una serie de graves acusaciones contra Damasco, en su mayoría basadas en grabaciones de vídeo de los medios sociales y en testimonios dudosos de testigos sobre el terreno, transmitidos por la oposición siria con sede en el extranjero y por organizaciones no gubernamentales como los Cascos Blancos, que sirvieron de base para los informes del Grupo de Investigación e Identificación de la OPAQ. Occidente ha mantenido su discurso antisirio a pesar de todas las aparentes contradicciones en sus argumentos y de las pruebas en contrario que han presentado Siria, Rusia y los expertos independientes. Los países occidentales siguen utilizando esas acusaciones como parte de su cruzada política contra el Gobierno de Al-Assad.

No cabe duda de que la OPAQ, bajo la dirección del Sr. Arias, desempeña un papel importante en ese proceso y es utilizada de manera activa por nuestros colegas occidentales para apoyar sus afirmaciones de que Siria ha utilizado armas químicas en diversas ocasiones. Sin embargo, las conclusiones de la OPAQ han sido cuestionadas repetidamente, no solo por expertos externos sino también por expertos de la Organización que participaron en las actividades de investigación. En general, la opinión pública se plantea muchas preguntas en relación con la OPAQ. Creemos que es necesario responder a esas preguntas para preservar la credibilidad de la OPAQ. Ese es el motivo de que hayamos insistido en invitar al Sr. Arias a las sesiones del Consejo de Seguridad, y consideramos que debería intervenir periódicamente ante el Consejo.

Rusia atribuye gran importancia a la OPAQ y condena enérgicamente todos los casos de utilización de armas químicas, sean cuales sean los responsables de ese uso. Sin embargo, nos oponemos a las especulaciones y a las campañas de desprestigio político, que, lamentablemente, envenenan con creciente frecuencia a la OPAQ. Para facilitar la labor del Director General, hemos elaborado una serie de preguntas.

En primer lugar, mientras la OPAQ investigaba el incidente ocurrido en Alepo en noviembre de 2018, las autoridades sirias enviaron a la Secretaría Técnica de la OPAQ pruebas exhaustivas, entre las que figuraba información proporcionada por expertos militares rusos, que demostraban que la oposición fue la responsable de ese ataque químico. Sin embargo, en el informe más reciente de la misión de determinación de los hechos de la OPAQ se afirma que las pruebas disponibles no son suficientes para concluir que se hubieran utilizado armas químicas en ese ataque. En cambio, durante las investigaciones de los incidentes acaecidos en Duma y Jan Shayjun, la Secretaría Técnica aceptó de buen grado y sin reservas las pruebas aportadas por consabidas organizaciones no gubernamentales, como los Cascos Blancos. ¿Qué comentarios puede hacer el Director General sobre ese claro ejemplo de doble rasero?

En segundo lugar, prácticamente todos los informes de la Secretaría Técnica se basan en la noción de “alta probabilidad”, con pruebas aportadas por fuentes cuya reputación es, en el mejor de los casos, cuestionable. En lugar de tomar muestras *in situ*, la Secretaría Técnica está llevando a cabo sus investigaciones a distancia, basándose en información aportada por fuentes externas o de acceso general. Al mismo tiempo, se espera que esas investigaciones satisfagan a los Estados miembros de la OPAQ. ¿Acepta el Director General que esas prácticas violan los requisitos básicos establecidos en la Convención sobre las Armas Químicas, en particular en lo que respecta a la preservación de la cadena de custodia? ¿Qué medidas tiene previsto introducir para que los métodos de trabajo de la Secretaría Técnica de la OPAQ se ajusten a lo dispuesto en la Convención sobre las Armas Químicas?

En tercer lugar, en cierto momento, la Secretaría Técnica de la OPAQ se ofreció a ayudar a Siria en la presentación de su declaración inicial, que se elaboró en un plazo limitado y en medio de un conflicto militar en curso en el territorio sirio. Resulta evidente, incluso para los observadores externos, que las autoridades sirias están dispuestas a cooperar, con miras a zanjar todas las cuestiones pendientes. Ahora bien, no parece que ese sea el caso de la Secretaría Técnica de la OPAQ. Existen indicios de que la Secretaría Técnica está demorando deliberadamente el proceso, inventando nuevos pretextos para mantener abierto el expediente de Siria. En particular, un antiguo inspector de la OPAQ que tiene experiencia de primera mano con la situación, el Sr. Ian Henderson, afirma que varios Estados tuvieron problemas y lagunas similares a los de la República Árabe Siria en relación con sus declaraciones iniciales. Sin embargo, ninguno de esos países afrontó jamás el nivel de crítica que ha afrontado Siria. Según explicó el Sr. Henderson, las intenciones de la Secretaría Técnica respecto de la declaración inicial de Siria eran “mantener el expediente abierto” y “seguir presionando”. Además, la Secretaría Técnica intenta hacer la vista gorda ante la desaparición de 200 toneladas de sustancias precursoras de armas químicas en Libia, al tiempo que presiona a Siria para que explique la desaparición de cantidades nimias de sustancias químicas. ¿Puede confirmar el Sr. Arias que las cuestiones relativas a la declaración inicial de Siria no son extraordinarias para la OPAQ? Y en caso de que sea así, ¿cómo explica la discrepancia existente entre el tratamiento que la Secretaría Técnica ha dispensado a la declaración inicial de Siria en comparación con las de otros países? ¿Por qué los requisitos exigidos a Libia son diferentes de los de Siria, por ejemplo?

En cuarto lugar, es ampliamente conocida la controversia que rodea a la investigación y el informe de la OPAQ sobre Duma. Algunos de los investigadores afirmaron que existió un comportamiento irregular y científicamente fraudulento en el proceso, que implicó la supresión y manipulación de pruebas químicas y toxicológicas, entre otras cosas, así como un intento fallido de publicar una versión adulterada del informe original del equipo. El Sr. Arias dijo que se tuvieron en cuenta todas las opiniones, pero los inspectores dicen lo contrario. Muchas personas, entre ellas el primer Director General de la OPAQ, Sr. José Bustani, consideran que un diálogo abierto y libre

entre los directivos de la OPAQ y todos los investigadores ayudaría a la organización a resolver esa controversia. Después de todo, la Convención sobre las Armas Químicas prevé que los inspectores puedan incluir observaciones divergentes en los informes fruto de una inspección, incluidos los informes sobre la presunta utilización de armas químicas. A ese respecto, ¿el Sr. Arias se ha reunido o estaría dispuesto a reunirse con los inspectores para que estos tengan la oportunidad de expresar sus inquietudes?

En quinto lugar, en la actualidad ha quedado claramente constatado, gracias a los documentos filtrados y a los testimonios de antiguos inspectores de la OPAQ, que el informe provisional original de la misión de determinación de los hechos relativo a Duma fue objeto de numerosas modificaciones, y que hubo una tentativa fallida de publicar, sin el conocimiento del equipo encargado de determinar los hechos de Duma, la versión modificada, que incluía la inserción de una serie de conclusiones no fundamentadas. Se ha informado ampliamente sobre esa tentativa fallida, la cual, que sepamos, no ha sido rebatida públicamente. Dicho incidente constituye una acción claramente engañosa por parte de la OPAQ y, como sabe el Director General, fue la causa de la primera división que se produjo en el seno de la misión de determinación de los hechos. En un correo electrónico recientemente publicado por el medio de comunicación Grayzone, el ex Jefe de Gabinete de la OPAQ afirma que la modificación del informe no se hizo a instancias de la Oficina del Director General. ¿Se ha llevado a cabo una investigación para determinar a instancias de quién se llevó a cabo esa modificación y, en caso afirmativo, cuál fue el resultado de esa investigación y qué medidas se adoptaron en consecuencia?

En sexto lugar, en octubre de 2018, el grupo de expertos de Courage Foundation comunicó que había una serie de anomalías en el informe definitivo de la misión de determinación de los hechos relativo al incidente de Duma, incluso en relación con los análisis químicos, las consultas de toxicología, los estudios balísticos y los testimonios de los testigos. Esas anomalías pudieron corroborarse gracias a documentos filtrados y en la actualidad son del dominio público. Sin embargo, la OPAQ se ha negado a responder a ninguna de esas cuestiones claramente señaladas y, en cambio, ha desestimado repetidamente este asunto alegando que la mayor parte del trabajo se llevó a cabo tras la partida del inspector B. Sin embargo, si comparamos el informe definitivo con el informe original que se filtró, es evidente que el grueso del texto ya había sido escrito en junio de 2018. En vista de estos hechos, ¿mantiene el Director General su afirmación de que el grueso de la investigación de la misión de determinación de los hechos se llevó a cabo tras la partida del inspector B?

En séptimo lugar, en las últimas semanas, miembros del personal de la OPAQ supuestamente filtraron al sitio web Bellingcat el borrador de una carta. En el artículo publicado por Bellingcat, se afirma que el Sr. Arias dijo que las hipótesis del inspector B sobre el informe definitivo eran erróneas, porque

“sencillamente, desconocía las técnicas científicas innovadoras utilizadas por la OPAQ, ya que fueron desarrolladas cuando él ya había abandonado la Organización. Son esas técnicas las que permitieron a la OPAQ llegar a la conclusión de que se había liberado gas de cloro en el edificio en el que murieron los civiles sirios”.

En lo que respecta al borrador de la carta que se filtró a Bellingcat, ¿puede el Sr. Arias confirmar si la fuente de esa filtración procedía de dentro de la OPAQ, si está de acuerdo con la información del artículo y si se ha iniciado una investigación sobre la supuesta filtración?

En octavo lugar, esta última semana han aparecido nuevos documentos, de nuevo a través de Grayzone, en los que se confirma que otros altos funcionarios también compartían las preocupaciones sobre la investigación de Duma y apoyaban

a los inspectores que discrepaban. Se informa de que un alto funcionario ha hecho comentarios extremadamente politizados y prejuiciosos en el sentido de que no se podía impugnar la investigación sobre Duma porque ello “atizaría el discurso ruso”. ¿Se ha informado al Director General de ello? ¿Qué comentarios hace el Sr. Arias al respecto?

Me detendré aquí. Ocho preguntas bastan por ahora, pero le garantizo al Sr. Arias que tenemos muchas más. Quiero señalar a la atención del Director General el hecho de que ayer distribuimos como documento oficial del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General el resumen de nuestra reunión celebrada en septiembre con arreglo a la fórmula Arria, que contiene las declaraciones de todos los participantes que nos las enviaron. Me aseguraré de que el Sr. Arias reciba una copia de ese documento, que creo le resultará particularmente interesante.

Para concluir, deseo recordar al Director General la responsabilidad especial que le incumbe al encabezar un pilar fundamental del régimen de no proliferación de las armas químicas, a saber, la organización responsable de su aplicación y verificación. Aunque sus conclusiones puedan ser de carácter técnico, tienen consecuencias políticas de gran alcance que afectan a la vida cotidiana de las personas.

He evitado intencionadamente dar detalles sobre la controvertida decisión del Consejo Ejecutivo de 9 de julio, que se basa en el controvertido y sesgado informe del ilegítimo Grupo de Investigación e Identificación. No obstante, el Consejo debe tener presente que ese informe, junto con el retraso voluntario en la solución de las cuestiones pendientes relacionadas con la declaración inicial de Siria, desencadenó una serie de iniciativas injustas, discriminatorias y opresivas contra Siria, tanto en La Haya como en Nueva York. Un ejemplo desafortunado de ello es la campaña que están llevando a cabo los países occidentales para aplicar una decisión de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas de descalificar a Siria de la OPAQ. Esa es otra medida desestabilizadora que podría acarrear consecuencias graves e irreversibles.

El Director General mencionó la situación de Alexei Navalny en su exposición informativa. También deseamos formular preguntas en relación con esa cuestión, pero las plantearé en las consultas a puerta cerrada que se celebrarán después de esta reunión.

Anexo XII**Declaración de la Consejera de la Misión Permanente de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Diani Jamesha Prince**

Deseo dar las gracias al Director General Arias y a la Alta Representante Nakamitsu por sus exposiciones informativas.

Quisiera comenzar encomiando a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) por haber acogido con éxito la primera parte del 25º período de sesiones de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas, pese a las restricciones existentes a consecuencia de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Esperamos con interés que la segunda parte de la Conferencia se celebre en abril de 2021 o tan pronto como la situación lo permita.

San Vicente y las Granadinas reitera su apoyo al mandato de la OPAQ. Nuestra determinación de garantizar que la ciencia aplicada se utilice solo en favor de la paz, el progreso y la prosperidad de toda la humanidad nunca ha variado. Como órgano de aplicación de la Convención sobre las Armas Químicas, la OPAQ desempeña un papel fundamental en la realización de nuestro objetivo común de un mundo libre de armas químicas. Por lo tanto, seguimos subrayando que es extremadamente importante que tanto su labor como la de sus diversas facetas y órganos subsidiarios sean imparciales, independientes y libres de politización. De lo contrario, se socavaría el sistema multilateral.

Pese a que la actual pandemia ha retrasado aún más los progresos en este expediente, reconocemos los esfuerzos realizados tanto por la OPAQ como por la República Árabe Siria para seguir llevando a cabo la labor fundamental en la medida de lo posible. Tomamos nota de la séptima ronda de inspecciones realizadas entre el 8 y el 13 de noviembre, y esperamos con interés recibir el informe correspondiente. También tomamos nota de los informes sobre la labor del Grupo de Evaluación de las Declaraciones.

Sigue siendo imperioso que se aclaren todas las lagunas e incoherencias, y esperamos que el diálogo continuo, constructivo e inclusivo entre las partes ayude a lograr progresos significativos en ese sentido. Ese es el único camino para fomentar la confianza, promover la cooperación y garantizar la plena aplicación de la resolución 2118 (2013).

El Consejo de Seguridad no debe pasar por alto las notificaciones emitidas por el Gobierno de Siria en las que se advierte que varios grupos armados que operan en Siria pueden estar preparándose para utilizar armas químicas. Tenemos la obligación de prestar la debida atención a esa cuestión para hacer una evaluación y proteger a los civiles.

Para concluir, reiteramos nuestra posición bien conocida, de larga data y basada en principios de que el uso de armas químicas en cualquier lugar, por cualquier persona y en cualquier circunstancia constituye una violación despreciable del derecho internacional. Deben impedirse el desarrollo, el almacenamiento, la transferencia o el empleo de armas químicas y debe preservarse la norma contra esa forma reprochable de librar la guerra. No se debe fomentar la impunidad ante su uso mediante la inacción, y los autores de las atrocidades en las que se han empleado armas químicas deben rendir cuentas. No hacerlo solo envalentonará a futuros perpetradores.

Anexo XIII**Declaración del Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Jerry Matjila**

Doy las gracias a la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu, y al Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), Sr. Fernando Arias, por sus exposiciones informativas.

Permítaseme comenzar reiterando la posición de Sudáfrica contra el uso de armas químicas en cualquier circunstancia. No se puede justificar jamás, por ningún motivo, el uso de ningún arma de destrucción masiva. Sudáfrica mantiene su compromiso de cumplir sus obligaciones internacionales como Estado parte en la Convención sobre las Armas Químicas y miembro de la OPAQ. El uso de armas químicas socava esas obligaciones, así como las normas internacionales contra la producción, el uso y el almacenamiento de esas armas, establecidas en la Convención sobre las Armas Químicas. El presunto empleo de armas químicas por un Estado parte en la Convención es un asunto muy grave que constituiría un incumplimiento material de las obligaciones contraídas en virtud de la Convención.

Sudáfrica apoya firmemente el multilateralismo y el estado de derecho internacional, lo que incluye la aplicación no discriminatoria y coherente de las disposiciones de los instrumentos multilaterales pertinentes y la preservación de las normas internacionales contra las armas de destrucción masiva, incluidas las armas químicas. La OPAQ es la única autoridad internacional técnicamente competente en la esfera de las armas químicas. Por consiguiente, apreciamos la labor que el Director General Arias y la OPAQ siguen realizando en ese sentido. A fin de garantizar que los Estados partes cumplan sus obligaciones, es imperioso que tengan fe y confianza plenas en la labor y los procesos de la OPAQ, sin injerencia externa ni manipulación de su labor. Por tanto, los Estados partes en la Convención sobre las Armas Químicas deben unirse para preservar la norma internacional contra las armas químicas y las disposiciones de la Convención, junto con su aplicación coherente y no discriminatoria.

Sudáfrica seguirá trabajando en pro de la despolitización de las estructuras de gestión y adopción de decisiones pertinentes establecidas en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas, y también para asegurar que los Estados partes rindan cuentas de toda violación de sus obligaciones, sobre la base de pruebas creíbles, imparciales e incontrovertibles. Alentamos al Gobierno de Siria a que coopere con la OPAQ para resolver las cuestiones pendientes, a fin de que la comunidad internacional confíe en el carácter pacífico de las actividades químicas de Siria. Acogemos con agrado los progresos realizados por el Grupo de Evaluación de las Declaraciones para zanjar tres cuestiones pendientes relacionadas con la declaración inicial de Siria durante su reciente visita a ese país. Sudáfrica espera con interés que se consigan nuevos progresos en la solución de las cuestiones pendientes.

Sudáfrica reitera que la única solución sostenible de la cuestión siria sigue siendo alcanzar una solución política mediante un diálogo inclusivo dirigido por los sirios, encaminado a lograr una transición política, que refleje la voluntad del pueblo sirio y garantice la protección de todos los grupos de la sociedad siria.

Anexo XIV**Declaración del Representante Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas, Tarek Ladeb**

[Original: árabe]

Agradezco a la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Nakamitsu, y al Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), el Embajador Arias, por sus exposiciones informativas.

Para empezar, quisiera reafirmar la adhesión de Túnez al régimen de no proliferación de las armas químicas, que está constituido por la Convención sobre las Armas Químicas y su órgano de aplicación, la OPAQ. Ese régimen constituye un marco amplio y equilibrado basado en el multilateralismo, el consenso y la cooperación, con el objetivo de poner fin a la posesión y la utilización de productos químicos tóxicos con fines hostiles e impedir por completo la proliferación de ese tipo de armas de destrucción masiva, promoviendo así el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Deseo reafirmar la postura firme y de principios de mi país, según la cual Túnez condena en los términos más enérgicos el empleo de armas químicas por parte de cualquier persona, en cualquier lugar y por cualquier motivo. También reafirmamos que quienes cometen esos terribles delitos deben ser llevados ante la justicia. La utilización de productos químicos como armas constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales y una violación de la resolución 2118 (2013) y de la Convención sobre las Armas Químicas.

Túnez apoya la importante labor técnica que realiza la OPAQ, de conformidad con su mandato. Esa labor llevó a la eliminación de las existencias de productos químicos que la República Árabe Siria había declarado. Encomiamos al Director General de la OPAQ, en calidad de jefe de la Secretaría Técnica, así como a las diversas partes interesadas por sus esfuerzos, gracias a los cuales se convocó con éxito la primera parte de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas, a pesar de las dificultades y los desafíos que plantea la pandemia de enfermedad por coronavirus. Esperamos con interés que la Conferencia reanude su labor la próxima primavera en relación con diversos asuntos de su programa, incluido el cumplimiento por la República Árabe Siria de las obligaciones contraídas en virtud de tratados.

En vista de la situación actual, Túnez acoge con beneplácito la reanudación de la cooperación entre el Gobierno sirio y la Secretaría Técnica. Por consiguiente, nos complace que un equipo de la Secretaría Técnica haya podido realizar una séptima ronda de inspecciones el mes pasado en la República Árabe Siria. A ese respecto, quisiéramos reafirmar la importancia de garantizar la seguridad de los funcionarios de la Secretaría Técnica. Instamos al Gobierno de Siria a que siga dialogando y cooperando con la OPAQ en un espíritu de avenencia constructiva a fin de resolver todas las cuestiones pendientes lo antes posible y garantizar su pleno cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas.

Túnez reafirma que todas las denuncias de utilización de sustancias químicas tóxicas como armas, incluso por agentes no estatales, deben ser objeto de una investigación exhaustiva, imparcial, independiente y transparente. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad tienen la responsabilidad de trabajar de manera colectiva, unida y coordinada para asegurar la continuidad y la estabilidad del régimen de no proliferación de las armas de destrucción masiva y zanjar la cuestión de las armas químicas sirias.

Anexo XV**Declaración de la Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Barbara Woodward**

Para comenzar, quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta Nakamitsu y al Director General Arias por sus exposiciones informativas de hoy. La presencia del Director General, junto con la Sra. Nakamitsu, pone de relieve la cooperación entre la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) y las Naciones Unidas en esta cuestión, que afecta a la paz y la seguridad internacionales.

Doy las gracias al Director General Arias por su 86º informe mensual (véase S/2020/1152, anexo) y por su actualización de hoy sobre la labor de la OPAQ. A pesar de los desafíos que plantea la pandemia de enfermedad por coronavirus, la Secretaría Técnica de la OPAQ no ha escatimado esfuerzos para intentar impulsar las actividades que se le han encomendado. Estamos agradecidos por la profesionalidad y la dedicación de la OPAQ y su personal. Tomamos nota en particular de las actualizaciones sobre la labor del Grupo de Evaluación de las Declaraciones. El informe del Director General plantea dos aspectos importantes.

En primer lugar, observamos que el Grupo de Evaluación de las Declaraciones y Siria pudieron zanjar tres cuestiones pendientes relacionadas con la declaración inicial de Siria. Ello demuestra que, contrariamente a las afirmaciones de algunos en el sentido de que las cuestiones pendientes son artificiales, de hecho, estas son reales y pueden resolverse de manera eminente.

En segundo lugar, en el informe se hace hincapié en las pruebas reunidas por el Grupo de Evaluación de las Declaraciones desde 2014, que indican la producción de agentes neurotóxicos de guerra química o su transformación en armas en una instalación de producción que, según el régimen sirio declaró, nunca se había utilizado para dicha producción. Ello pone de relieve la gravedad y la importancia de resolver las 19 cuestiones restantes.

Además, entre las cuestiones no resueltas relacionadas con la declaración de Siria figuran miles de municiones y cientos de toneladas de agentes químicos que Siria no ha incluido. Hasta que no se resuelvan todas las cuestiones, no se podrá verificar la eliminación completa del programa de armas químicas de Siria, como se exige en la resolución 2118 (2013) y en la Convención sobre las Armas Químicas. Dado que el Mecanismo Conjunto de Investigación de la OPAQ y las Naciones Unidas y el Grupo de Investigación e Identificación de la OPAQ han determinado que el régimen sirio ha utilizado armas químicas por lo menos en siete ocasiones desde 2013, es indiscutible que la situación representa una amenaza constante para la paz y la seguridad internacionales.

A la luz de esa situación, acogemos con beneplácito la determinación demostrada por el Consejo Ejecutivo de la OPAQ al adoptar su decisión de 9 de julio en respuesta a las conclusiones del Grupo de Investigación e Identificación sobre los ataques con armas químicas que llevó a cabo la Fuerza Aérea Árabe Siria en Al-Latamna en 2017. En esa decisión, el Consejo Ejecutivo fue explícito al estipular que Siria debía declarar las armas químicas y las instalaciones que poseía, reconocer su actividad en materia de armas químicas y resolver las cuestiones pendientes relacionadas con su declaración inicial. Como ha confirmado hoy una vez más el Director General Arias, Siria no cumplió con lo dispuesto en la decisión, y eso se abordará durante la próxima parte de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas, en abril de 2021.

Del mismo modo en que el Consejo Ejecutivo de la OPAQ y la Conferencia de los Estados Partes tienen un papel que desempeñar en la defensa del cumplimiento de lo estipulado en la Convención sobre las Armas Químicas y sus propias decisiones, el Consejo de Seguridad tiene una obligación clara y distintiva de abordar las reiteradas violaciones de la resolución 2118 (2013). Esas infracciones incluyen el uso de armas químicas, indicado tanto por el Mecanismo Conjunto como por el Grupo de Investigación e Identificación, la retención y producción de armas químicas para llevar a cabo esos ataques y el incumplimiento de las disposiciones de la OPAQ, incluso en lo que respecta a su declaración inicial y a garantizar el acceso de dicho Grupo. Indicamos en forma inequívoca las medidas que el Consejo de Seguridad debería adoptar en respuesta al incumplimiento de lo dispuesto en la resolución 2118 (2013). No hacerlo supondría que el Consejo incumple sus obligaciones.

Por último, quisiera reiterar la confianza del Reino Unido en la OPAQ, en particular en su labor y su dedicado personal. Confiamos plenamente en los conocimientos especializados de la Secretaría Técnica de la OPAQ y en la sólida metodología de su misión de determinación de los hechos en la investigación de las denuncias de uso de armas químicas en Siria. No es sorprendente que las personas que trabajan en la Secretaría Técnica tengan una variedad de opiniones, y un proceso de evaluación sólido debería implicar un debate y un desafío. Sin embargo, como confirmó el Director General, la Secretaría Técnica tuvo en cuenta todas las opiniones, pruebas y teorías para llegar a una conclusión general ponderada en relación con el ataque que tuvo lugar en Duma. La Secretaría Técnica de la OPAQ y su personal multinacional demostraron gran profesionalidad y resiliencia al trabajar bajo una intensa presión y escrutinio externos. Eso incluyó, como hemos oído, ciberataques, como el intento frustrado de ciberataque por parte del Servicio de Inteligencia Militar de Rusia en La Haya en 2018, y una sostenida campaña de desinformación encaminada a socavar su credibilidad.

Los intentos de socavar la OPAQ y a su personal se han intensificado desde el uso de agentes neurotóxicos en el ataque ocurrido en Salisbury y Amesbury en 2018, la votación por la Conferencia de los Estados Partes para asignar a la Secretaría Técnica la función de atribuir la responsabilidad respecto de los ataques con armas químicas en Siria en 2018 y el envenenamiento este año del político de la oposición rusa Alexei Navalny con un agente neurotóxico del grupo novichok.

Hace tan solo un año, el Consejo de Seguridad aprobó una declaración de la Presidencia en la que reafirmó unánimemente su firme apoyo a la labor de la OPAQ (S/PRST/2019/14). Hace apenas dos semanas, la abrumadora mayoría de los Estados partes de todos los grupos regionales votaron a favor del presupuesto de la OPAQ, que incluía la renovación de la financiación del Grupo de Investigación e Identificación y de otros equipos de la Secretaría Técnica que trabajan en el expediente de Siria. Como miembro permanente del Consejo de Seguridad, el Reino Unido es bien consciente de la responsabilidad que nos confieren los Estados Miembros de las Naciones Unidas de mantener la paz y la seguridad internacionales. Seguiremos actuando en nombre de la gran mayoría de los Estados Miembros que creen en la necesidad de proteger la norma de larga data que prohíbe el uso de armas químicas y de exigir la rendición de cuentas de quienes la violan.

Deseo hacer algunas preguntas al Director General, que plantearé ahora, pero puede que él prefiera responderlas a puerta cerrada, como es habitual.

Algunos han afirmado que Siria destruyó todas sus armas químicas de manera verificable en 2014 y que la OPAQ no ha podido hallar ninguna prueba en contrario desde entonces. ¿Cómo respondería el Sr. Arias a eso?

Nuestra segunda pregunta es la siguiente. En algunos aspectos, Siria parece estar participando en un proceso con la OPAQ y, sin embargo, la verificación de su declaración inicial ha estado pendiente durante siete años. ¿Cómo puede Siria mejorar su colaboración y cómo evalúa el Director General las perspectivas de lograr una declaración completa y precisa por parte de la República Árabe Siria sobre su programa de armas químicas? ¿Qué se necesita para lograrlo?

Nuestra tercera pregunta es: ¿conoce el Director General algún otro caso en el que haya sido necesario que la Secretaría Técnica colaborara continuamente con un Estado parte durante varios años para llegar a una declaración que se considere precisa y completa, de conformidad con la Convención sobre las Armas Químicas?

Anexo XVI**Declaración del Representante Permanente Adjunto de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Richard Mills**

Agradecemos al Director General Arias y a la Alta Representante Nakamitsu sus informes, que fueron tan profesionales como de costumbre.

Acogemos con beneplácito la oportunidad de que el Consejo de Seguridad escuche directamente al Director General Arias y participe en un debate transparente y abierto sobre el abominable uso de armas químicas por parte del régimen sirio contra su propio pueblo, su negativa a declarar y destruir completamente su programa de armas químicas y su continuo incumplimiento de las obligaciones que le incumben en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas.

Teniendo en cuenta los comentarios de nuestro colega ruso, debo comenzar diciendo que los Estados Unidos apoyan firmemente el liderazgo y la labor imparcial e independiente de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ). Aplaudimos a la Secretaría Técnica de la OPAQ. Consideramos que la Secretaría lleva a cabo su labor de manera profesional y que cumple su misión de acuerdo con las normas internacionales que la comunidad internacional espera. La pandemia de enfermedad por coronavirus ha planteado nuevos obstáculos a la OPAQ, pero esta ha encontrado el modo de continuar su importante labor, investigar cuando tienen lugar incidentes de utilización de armas químicas y ayudar a los Estados partes cuando estos se lo pidan.

Las violaciones de la Convención sobre las Armas Químicas por parte del régimen de Al-Assad van mucho más allá de su arsenal de armas químicas no declarado; también incluyen el uso bárbaro de esas armas contra el pueblo sirio, incluidas las mujeres y los niños, durante toda la prolongada guerra civil. No debemos permitir que se normalicen esos tipos de ataques, ni tampoco debemos ser insensibles ante la perversidad del régimen de Al-Assad. Los Estados Unidos condenan en los términos más enérgicos el uso de armas químicas por parte del régimen de Al-Assad. Los ataques con armas químicas que lleva a cabo Al-Assad son, trágicamente, solo un ejemplo de las atrocidades que ha cometido y sigue infligiendo al pueblo sirio.

A nuestro juicio, el Grupo de Investigación e Identificación de la OPAQ ha llevado a cabo la labor establecida en su mandato con diligencia y profesionalidad, y en abril, en su primer informe, el Grupo llegó a la conclusión de que la Fuerza Aérea Árabe Siria era responsable de tres ataques con armas químicas perpetrados en Al-Latamna (Siria) en marzo de 2017, incluidos dos ataques con sarín y un ataque con cloro, que afectaron a más de 100 sirios. Las víctimas de la exposición al sarín pueden experimentar síntomas terribles, desde visión borrosa y dificultades respiratorias hasta convulsiones e insuficiencia respiratoria, y finalmente dicha exposición puede causarles la muerte. Desafortunadamente, las conclusiones del Grupo de Investigación e Identificación no fueron sorprendentes, dada la historia repetida y bien documentada de uso de armas químicas por parte del régimen de Al-Assad.

En respuesta a las conclusiones del Grupo, el Consejo Ejecutivo de la OPAQ tomó medidas y adoptó una decisión en julio en la que se pedía a Siria que adoptara medidas para corregir la situación. Esa decisión recibió el apoyo de más de dos tercios del Consejo Ejecutivo, incluidos miembros de todos los grupos regionales. El 14 de octubre, el Director General Arias presentó un informe al Consejo de Seguridad en el que se afirmaba que Siria no había completado, como era de esperar, ninguna de las medidas establecidas en la decisión del Consejo Ejecutivo de julio.

Los Estados Unidos apoyan firmemente que se proporcionen al personal altamente profesional y trabajador de los mecanismos de investigación y determinación de los hechos de la OPAQ, como el Grupo de Investigación e Identificación, los medios

y recursos necesarios para que puedan cumplir la misión que se les ha encomendado. Felicitamos al Director General por la abrumadora aprobación del presupuesto en la reciente Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas, a fin de que la OPAQ pueda continuar su importante labor de defensa de la norma contra el uso de armas químicas.

Las armas químicas constituyen una amenaza para la seguridad de todos los Estados y, cuando se utilizan, los miembros del Consejo de Seguridad nunca deben guardar silencio ante tales actos inhumanos y reprensibles ni tratarlos con impunidad. El Consejo tiene la solemne responsabilidad de asegurar que haya graves consecuencias para los autores de esos atroces ataques. Lamentablemente, Rusia y otros miembros del Consejo de Seguridad preferirían apoyar a su amigo Bashar Al-Assad y bloquear la adopción de medidas, en lugar de cumplir con la responsabilidad primordial del Consejo de promover la paz y la seguridad internacionales.

Corresponde al Consejo de Seguridad adoptar medidas para que Siria rinda cuentas por su uso de armas químicas y cumpla las obligaciones que le incumben en virtud de la resolución 2118 (2013). Siria también debe cumplir sus obligaciones en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas, y exhortamos a la Conferencia de los Estados Partes a que adopte las medidas adecuadas, cuando se vuelva a convocar su período de sesiones en la primavera, a fin de dar a entender con firmeza al régimen de Al-Assad que sus acciones tienen consecuencias. Con ese fin, los Estados Unidos, junto con otros 45 patrocinadores con una amplia representación geográfica, han presentado un proyecto de decisión a la Conferencia de los Estados Partes en respuesta a la descarada violación por parte de Siria de sus obligaciones en virtud de la Convención y su incumplimiento de las medidas establecidas en la decisión de julio del Consejo Ejecutivo. Pedimos a todos los países que apoyen ese proyecto de decisión, destinado a hacer responsable a Siria de sus actos.

Instamos a los cómplices del régimen de Al-Assad, en particular a Rusia, a que alienten a Siria a que diga la verdad sobre su uso de armas químicas y sus actuales arsenales de armas químicas. Seguimos apoyando todos los esfuerzos encaminados a garantizar la rendición de cuentas, no solo para hacer justicia a las víctimas y a las familias que han sufrido como consecuencia de esos atroces ataques con armas químicas, sino también para apoyar el proceso político más amplio, como se pide en la resolución 2254 (2015), a fin de lograr la paz y la estabilidad para Siria y el pueblo sirio.

Para concluir, seguimos apoyando la labor de la OPAQ, así como a sus dirigentes y expertos, en su empeño por librar al mundo del riesgo y el flagelo de las armas químicas. Aplaudimos la profesionalidad y la integridad de la OPAQ en la realización de esa importante y solemne tarea.

Anexo XVII**Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dinh Quy Dang**

Para comenzar, quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta y Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu, por su exposición informativa sobre la aplicación de la resolución 2118 (2013). También quisiera agradecer al Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), Sr. Fernando Arias, su presencia en la reunión de hoy y la información actualizada que ha proporcionado.

Como firme partidario del multilateralismo y el derecho internacional, Viet Nam apoya plenamente la aplicación de la Convención sobre las Armas Químicas, incluidas la función y la labor de la OPAQ, que se le han encomendado en virtud de la Convención. Sin duda, el respeto y la plena aplicación de la Convención son de suma importancia, ya que todos aspiramos a un mundo libre de armas químicas.

Acojo con beneplácito la participación de los Representantes Permanentes de Siria, el Irán y Turquía en la reunión de hoy.

Como mencionaron nuestros ponentes hoy, ha habido una colaboración continua entre la OPAQ y Siria en los últimos años. Tomamos nota del 86° informe mensual del Director General de la OPAQ (véase S/2020/1152, anexo) y de los esfuerzos por continuar la labor de la Secretaría Técnica de la OPAQ en Siria, a pesar de los problemas logísticos causados por la pandemia de enfermedad por coronavirus.

El esclarecimiento de las cuestiones pendientes sigue siendo crucial para poner fin a ese asunto de larga data. Después de un período indeseable en el que se lograron pocos progresos, celebramos el hecho de que tres cuestiones pendientes relativas a la declaración inicial de Siria se cerraran después de la 23ª ronda de consultas entre el Grupo de Evaluación de las Declaraciones y la Autoridad Nacional siria. Esperamos que ambas partes puedan resolver las 19 cuestiones restantes con un espíritu constructivo. Exhortamos a las partes pertinentes a que redoblen sus esfuerzos e intensifiquen el diálogo y la cooperación de manera constructiva y no politizada. Esa es la única forma viable de abordar todas las brechas pendientes y trabajar para aplicar plenamente la resolución 2118 (2013).

En cuanto al supuesto empleo de armas químicas en Siria, compartimos la preocupación de la comunidad internacional por los informes sobre esos incidentes. Nuestra delegación está plenamente convencida de que las investigaciones sobre la posibilidad de todo empleo de armas químicas debe centrarse en el objetivo de determinar hechos y pruebas irrefutables. Para lograrlo, las investigaciones deben llevarse a cabo de manera exhaustiva, concluyente, objetiva e imparcial, sobre la base de información contrastada y sin politización alguna.

Al buscar una solución a ese problema, observamos con pesar que entre las diversas partes existe una profunda divergencia. Por consiguiente, Viet Nam quisiera subrayar la importancia vital de la posición unificada sobre el tema, tanto entre los Estados partes en la Convención sobre las Armas Químicas como entre los miembros del Consejo de Seguridad. Compartimos el mismo objetivo de librar al mundo de las armas químicas en todas partes. Debemos trabajar de consuno. Viet Nam seguirá participando activamente en la labor de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas y seguirá de cerca los debates del Consejo Ejecutivo de la OPAQ, en particular sobre este tema.

Para concluir, quisiera destacar la política coherente de Viet Nam de apoyo al desarme completo y la no proliferación de las armas de destrucción masiva, incluidas las armas químicas. Condenamos categóricamente el empleo de armas químicas en

cualquier forma, por cualquier persona, en cualquier lugar, bajo cualquier circunstancia y por cualquier razón. Se trata de una violación flagrante del derecho internacional y tiene efectos desastrosos para los civiles y su entorno vital. Reiteramos nuestro punto de vista de que el único camino para poner fin a la actual crisis en Siria es mediante un arreglo político amplio, que se ajuste plenamente a los principios del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

Anexo XVIII**Declaración del Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas, Majid Takht Ravanchi**

Quisiera comenzar mi intervención felicitándolo, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes.

En la historia contemporánea, el Irán fue la principal víctima del empleo a gran escala, sistemático y frecuente de armas químicas durante la guerra de ocho años a la que nos forzó Saddam Hussein, cuando algunos Estados occidentales no solo ayudaron a Saddam a fabricar armas químicas, sino que también se abstuvieron de adoptar medida alguna cuando utilizó extensamente esas armas contra nuestros ciudadanos y, posteriormente, contra los ciudadanos iraquíes. Esas amargas experiencias nos enseñaron que nadie debe poseer esas armas inhumanas y que no debe permitirse que el régimen jurídico para prohibir su fabricación y empleo esté sujeto a ningún tipo de politización.

Comprendemos y sentimos más que ningún otro país tanto la horrible índole de esas armas inhumanas como el carácter pervertido de la politización de la aplicación de la Convención sobre las Armas Químicas y la labor de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ). En ese contexto, condenamos con la mayor firmeza el empleo de armas químicas por cualquier persona, en cualquier momento, en cualquier lugar y bajo cualquier circunstancia, y también pedimos la aplicación plena, efectiva, equilibrada y no discriminatoria de la Convención, así como la defensa de la integridad, la autoridad y la legitimidad de la OPAQ.

No obstante, es motivo de grave preocupación que en los últimos años un grupo de Estados miembros de la OPAQ haya politizado el examen de la aplicación de la Convención por parte de Siria, haciendo un uso sistemático abusivo de los procesos del Consejo de Seguridad y la OPAQ. Pasan por alto el hecho de que en su informe final al Consejo, en 2014, la Coordinadora Especial de la Misión Conjunta de la OPAQ y las Naciones Unidas confirmó que Siria había cumplido todos sus compromisos y que todo su arsenal químico había sido destruido. Posteriormente también lo confirmó la OPAQ. Se refieren a un informe técnicamente defectuoso del Grupo de Investigación e Identificación, que se elaboró sin una investigación *in situ* ni la debida consideración de la cadena de custodia, y hacen caso omiso intencionado de los progresos logrados por Siria en el cumplimiento de sus obligaciones. También pasan por alto el compromiso de Siria, que reiteró muy recientemente en el sentido de seguir colaborando con la Secretaría Técnica a fin de resolver todas las cuestiones pendientes lo antes posible.

Incluso en la decisión pertinente del Consejo Ejecutivo de la OPAQ en su 94º período de sesiones se hizo caso omiso de la cooperación sin precedentes de Siria con la OPAQ, que se llevó a cabo a pesar de las graves amenazas a la seguridad planteadas por el más mortífero de los grupos terroristas, así como de las restricciones derivadas de la pandemia de la enfermedad por coronavirus. Lamentablemente, las políticas improductivas de algunos países occidentales, que durante los últimos años se han seguido sin descanso, no han hecho más que generar la división en el Consejo de Seguridad y la OPAQ, y han socavado su legitimidad y credibilidad.

Lo que es más importante, esos planteamientos motivados por razones políticas siguen poniendo en peligro la tradición de la OPAQ de adoptar decisiones por consenso, cuyo último ejemplo fue la decisión adoptada en el 25º período de sesiones de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas, celebrado recientemente, sobre el programa y el presupuesto de la OPAQ para 2021, que se aprobó por votación. Ese enfoque poco constructivo seguirá teniendo una incidencia negativa en los esfuerzos encaminados a lograr plena y efectivamente el

propósito mismo de la Convención sobre las Armas Químicas, a saber, la eliminación de las armas químicas, que aún no se ha hecho realidad debido al incumplimiento patente de los Estados Unidos, como único de los grandes Estados poseedores que es parte en la Convención.

Un reciente proyecto de decisión propuesto por un grupo de países a fin de privar a un Estado de su derecho de seguir siendo parte en la Convención a pesar de haber destruido todas sus armas químicas, según ha verificado la OPAQ, y a pesar de su cooperación permanente con la Organización, sentará un peligroso precedente y tendrá consecuencias graves y de gran alcance para el régimen de desarme de las armas químicas.

No es aceptable y ya no debe permitirse más que esa clase de políticas siga aplicándose. En consecuencia, hay que desplegar todos los esfuerzos posibles para restablecer la autoridad de la OPAQ y promover la aplicación plena y no discriminatoria de la Convención sobre las Armas Químicas.

Anexo XIX**Declaración del Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas, Bashar Ja'afari**

[Original: árabe]

Sr. Presidente: quisiera felicitarlo a usted y a su país amigo, Sudáfrica, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Estamos seguros en que podrá gestionar con éxito la labor del Consejo. También quisiera darle las gracias por haber convocado esta oportuna sesión.

He escuchado atentamente las declaraciones de mis colegas hoy. Quisiera expresar una vez más nuestra gratitud a los Estados Miembros que defienden el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas y que han condenado el empleo de armas químicas y otras armas de destrucción masiva en cualquier momento, en cualquier lugar y bajo cualquier circunstancia. Quisiera destacar que la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) es una organización técnica. Sin embargo, en relación con la cuestión de las armas químicas en Siria, de ser una organización técnica con objetivos nobles ha pasado a convertirse en un peón en un juego geopolítico controlado por los Estados Unidos de América y sus aliados. En lugar de ser un fiel custodio de la Convención sobre las Armas Químicas y velar por que se aplique sin politización ni polarización, la OPAQ se ha transformado en un instrumento que se está utilizando para presionar y apuntar a un Estado parte en la Convención con miras a favorecer programas hostiles en contra del Estado sirio.

Desde que se adhirió a la Convención en 2013, Siria ha hecho todos los esfuerzos posibles y se ha esforzado con la mayor seriedad y diligencia por cumplir todas sus obligaciones dimanantes del tratado de una manera creíble y transparente, a pesar de los estrictos calendarios establecidos por la OPAQ y de las condiciones extremadamente difíciles que Siria enfrentaba en ese momento. No obstante, Siria hizo todo lo que se le pidió y cooperó plenamente con la Secretaría Técnica y los equipos de trabajo de la OPAQ, de lo cual han dado fe la OPAQ y su Director General.

Hace unos días, prestamos nuestra cooperación y toda la asistencia requerida al Grupo de Evaluación de las Declaraciones, que visitó Siria recientemente, así como a otro equipo que salió de Siria el 24 de noviembre. En sus informes bien documentados, la Secretaría Técnica ha reconocido que todas las armas químicas y las instalaciones de producción declaradas de Siria fueron destruidas. La Sra. Sigrid Kaag, que actualmente es Ministra en el Gobierno de los Países Bajos, dijo en su exposición informativa al Consejo en junio de 2014 que Siria había cumplido con todas sus obligaciones. En ese momento, la Sra. Kaag era la Coordinadora Especial de la Misión Conjunta de la OPAQ y las Naciones Unidas, puesto que ocupó en 2013 y 2014. Siria ha cumplido todos sus compromisos, mientras que los países occidentales y los Estados Unidos han incumplido sus promesas al utilizar la OPAQ como un instrumento para llevar a cabo sus programas políticos.

La República Árabe Siria reitera que no ha utilizado armas químicas y que sigue estando decidida a cooperar con la OPAQ y su Secretaría Técnica, así como con el Grupo de Evaluación de las Declaraciones a fin de resolver todas las cuestiones pendientes y posibilitar, que de una vez y por todas, este asunto quede concluido y se garantice que no seguirá siendo parte de un juego político ni utilizándose para alimentar la desinformación que promueven los medios de comunicación.

El 15 de noviembre, Siria presentó a la Secretaría Técnica de la OPAQ su 84º informe mensual sobre las actividades relacionadas con la destrucción de las armas químicas y las instalaciones de producción en el territorio de la República Árabe Siria durante el período comprendido entre el 16 de octubre y el 15 de noviembre. En ese

informe, el Comité Nacional Sirio para la Implementación de la Convención sobre las Armas Químicas reafirmó su disposición a seguir celebrando reuniones y consultas técnicas con la Secretaría Técnica a fin de resolver todas las cuestiones pendientes, como se había acordado con anterioridad. También reafirmó que Siria sigue plenamente decidida a cooperar con la Secretaría Técnica mediante un diálogo estructurado dirigido a resolver todos esos temas. Ese diálogo ha permitido realizar progresos significativos en muchas de esas cuestiones, que ahora pueden darse por concluidas.

A la luz de la cooperación en curso entre el Gobierno de Siria y la OPAQ, la República Árabe Siria acogió a un equipo de inspección de la OPAQ que llevó a cabo una séptima ronda de inspecciones en las instalaciones del Centro de Investigación y Estudios Científicos de Siria en Barza y Yamraya. También acogimos a un equipo de la OPAQ encargado de retirar el equipo para la vigilancia a distancia, de conformidad con la decisión adoptada por el Consejo Ejecutivo el 24 de julio de 2014, en la que se estableció que dicho equipo debía ser retirado cinco años después de su instalación.

Del 8 al 14 de noviembre, el equipo de inspección llevó a cabo una séptima ronda de inspecciones en el Centro de Investigación y Estudios Científicos. El Comité Nacional Sirio prestó toda la asistencia necesaria y cooperó plenamente con ese equipo para que pudiera completar su misión en su totalidad. Durante la reunión final, el jefe del equipo de inspección reconoció que el equipo había podido realizar todas las visitas que había solicitado y agradeció a Siria la cooperación y el apoyo que le había prestado durante su estancia.

A pesar de la cooperación del Gobierno sirio con la OPAQ y sus equipos, algunos países occidentales siguen poniendo en duda la declaración hecha por Siria y cuestionan la cooperación de Siria con la Secretaría Técnica. Al hacerlo, tergiversan la cooperación de Siria con el Grupo de Evaluación de las Declaraciones y deliberadamente ignoran los progresos realizados hasta el momento, con la intención de perpetuar el problema. Mi Gobierno lamenta que algunos miembros del Consejo de Seguridad no hayan abordado esta cuestión de una manera objetiva y profesional ni hayan cumplido las normas y principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas durante los debates que tienen lugar en el curso de las sesiones informativas mensuales relativas a la implementación de la resolución 2118 (2013).

Como parte del juego de intercambio de roles que los Estados Unidos vienen realizando con ciertos países occidentales, Francia ha presentado oficialmente a la Secretaría Técnica de la OPAQ un proyecto de decisión preparado por los Estados Unidos que ya había sido distribuido en secreto por ese país a las misiones acreditadas ante la OPAQ en La Haya. Además, los Países Bajos han presentado a la Asamblea General un proyecto de resolución muy politizado titulado “Cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas”, dirigido a un Estado concreto, mi país, cuyo nombre figura en cuatro de los nueve párrafos del proyecto de resolución.

A ese respecto, quisiera señalar a la atención la participación de los Países Bajos en el escándalo relacionado con el apoyo a organizaciones terroristas en Siria, que ha sido revelado ante la opinión pública internacional. Mark Rutte, Primer Ministro de los Países Bajos, admitió recientemente que había intervenido personalmente para obstruir las investigaciones parlamentarias sobre la provisión por su Gobierno de millones de dólares a unos 22 grupos terroristas, incluido el Frente del Levante, que incluso las instituciones holandesas han designado como grupo terrorista. El Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, Stef Blok, pidió anteriormente que se detuviera la investigación, diciendo que ello daría lugar a problemas importantes, incluida la develación de asuntos altamente secretos, y pondría en evidencia a los aliados, que necesariamente se verían afectados por la investigación. Cabe señalar que, después de Bélgica, los Países Bajos son el país

europeo que cuenta con el mayor número de terroristas, que se estima son cientos y luchan junto a organizaciones terroristas en Siria y el Iraq. Además, en febrero de 2017, el organismo de inteligencia de los Países Bajos reconoció que se estaba ocupando de docenas de niños holandeses que habían viajado con o sin sus padres a zonas de Siria y el Iraq en las que estaba presente el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, y que habían recibido entrenamiento militar de ese grupo extremista.

Por otra parte, en septiembre de 2018, el servicio de radiodifusión holandés NOS confirmó que el Gobierno de los Países Bajos estaba apoyando al grupo Frente del Levante, un grupo al que antes había designado como organización terrorista, y al que entre 2015 y 2018 proveyó equipo y asistencia logística. Esas medidas revelan que los Países Bajos y Occidente están aplicando políticas abiertamente hipócritas en lo que respecta a la lucha contra el terrorismo y la protección de los derechos humanos. El Gobierno de los Países Bajos teme que esos escándalos se descubran. Por ello, ha formulado nuevas afirmaciones y acusaciones sobre Siria, y recientemente ha intentado presentar a la Asamblea General el mencionado proyecto de resolución, específicamente dirigido contra mi país, con el objetivo de encubrir su colaboración con el terrorismo y su apoyo a éste.

Tampoco es sorprendente que los países occidentales, que siguen afirmando falsamente que se preocupan por el pueblo sirio, sigan apoyando y protegiendo a las organizaciones y grupos terroristas responsables de infligir sufrimientos al pueblo sirio y de violar sus derechos.

La revista alemana *Der Spiegel* ha revelado que Khalid al-Saleh, el líder del grupo terrorista conocido como Cascos Blancos, y su familia fueron deportados de Jordania y enviados a Alemania, donde el Gobierno alemán los recibió con los brazos abiertos. Hace dos años, la Oficina Federal alemana de Protección de la Constitución, al examinar la solicitud presentada por el líder de dicho grupo terrorista, llegó a la conclusión de que esa persona seguía siendo fiel a sus creencias radicales y extremistas y mantenía vínculos con terroristas. Los materiales sobre terrorismo y los contactos con grupos terroristas que se hallaron en su teléfono no dejaron ninguna duda a las autoridades alemanas de que la llegada de esa persona a Alemania comportaría numerosos riesgos y podría poner en peligro la seguridad nacional alemana. Sin embargo, el Ministerio de Relaciones Exteriores alemán ignoró los avisos difundidos sobre él y decidió acogerlo en Alemania. Ninguno de los organismos de seguridad de los Estados Unidos o de Jordania lo había considerado admisible.

Para concluir, el Gobierno de mi país exhorta una vez más a todos los Estados miembros de la OPAQ a que se opongan a los intentos de politizar una organización que, por su propia naturaleza, es de carácter técnico. Asimismo, los exhortamos a que hagan frente a la politización y las graves deficiencias que se han adueñado de la labor de la OPAQ y están socavando su categoría y su credibilidad.

Anexo XX**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Turquía ante las Naciones Unidas, Raziye Bilge Koçyiğit Grba**

Deseo manifestar nuestro agradecimiento a la Alta Representante Nakamitsu y al Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), Embajador Arias, por sus exhaustivas exposiciones informativas. Asimismo, deseo expresar nuestro agradecimiento al Sr. Arias por su cabal liderazgo orientado a asegurar la aplicación de la Convención sobre las Armas Químicas a pesar de las dificultades sin precedentes causadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Tomamos nota del 86° informe mensual del Director General sobre las actividades de la OPAQ encaminadas a garantizar la eliminación del programa de armas químicas del régimen sirio (véase S/2020/1152, anexo). En el informe se hace hincapié en la situación alarmante que se está produciendo en relación con ese objetivo declarado. Quedan todavía 19 cuestiones pendientes en relación con la declaración de armas químicas del régimen de Al-Assad. Una de esas cuestiones resulta especialmente preocupante, ya que prueba la existencia de una instalación de producción de armas químicas. Esos ejemplos indican, una vez más, la necesidad urgente de abordar las lagunas, las incoherencias y las discrepancias advertidas en la declaración fraudulenta del régimen.

El incumplimiento por parte del régimen sirio de las obligaciones que le incumben en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas no puede tolerarse y exige una respuesta firme de la comunidad internacional, en particular del Consejo de Seguridad. Si pasamos por alto esa tarea colectiva, la norma mundial contra el empleo de armas de destrucción masiva se verá socavada de manera irremediable. Si no se toman las medidas necesarias, los esfuerzos orientados a lograr que el régimen rinda cuentas por sus crímenes de lesa humanidad, que están claramente documentados, corren el riesgo de fracasar.

Para invertir esa funesta tendencia, se requieren medidas concretas. El régimen sirio debe cooperar plenamente con el Grupo de Evaluación de las Declaraciones y declarar de inmediato a la OPAQ el alcance total de su programa de armas químicas. Sobre la base de ese entendimiento, Turquía copatrocinó la decisión de fecha 9 de julio del Consejo Ejecutivo de la OPAQ, en la que se establecieron parámetros claros y verificables para la adopción de medidas. En la decisión se exigía que el régimen sirio volviera a acatar plenamente la Convención en un plazo de 90 días.

Lamentablemente, en el informe de octubre del Director General de la OPAQ se estableció que el régimen sirio no había cumplido sus obligaciones en virtud de esa decisión (véase S/2020/1033, anexo). Por consiguiente, defendemos la aplicación de medidas concretas, en particular en la segunda parte del 25° período de sesiones de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas, con miras a abordar el persistente incumplimiento de la Convención por parte del régimen sirio, incluido su empleo reiterado de armas químicas y el hecho de que no haya declarado ni destruido la totalidad de sus armas químicas y de sus instalaciones de producción de una manera plenamente verificable. Junto con otros 45 Estados partes, Turquía patrocinó el proyecto de decisión pertinente, que se examinará en la segunda parte del 25° período de sesiones de la Conferencia de los Estados Partes.

Esperamos con interés conocer los resultados de las investigaciones que actualmente llevan a cabo la misión de determinación de los hechos de la OPAQ y el Grupo de Investigación e Identificación. Turquía reitera su pleno apoyo a este Grupo, que desempeña una función valiosa en la identificación de los responsables de la utilización de armas químicas en Siria. Confiamos plenamente en la profesionalidad, la integridad y la imparcialidad de la Secretaría Técnica, el Grupo de Evaluación de las Declaraciones, el Grupo de Investigación e Identificación y la misión de determinación de los hechos de la OPAQ. Su esforzada labor es digna de encomio y debería contar el apoyo de todos nosotros. Lamentamos los intentos de socavar su integridad y su credibilidad.

Turquía se mantiene firme en su llamamiento en pro de la rendición de cuentas en Siria. Los informes del Mecanismo Conjunto de Investigación de la OPAQ y las Naciones Unidas y la misión de determinación de los hechos, y, más recientemente, el informe del Grupo de Investigación e Identificación sobre los incidentes de Al-Latamna, proporcionan una base suficiente sobre la que podemos actuar para poner fin a la impunidad. En ese contexto, una vez más, condenamos en los términos más enérgicos la utilización de armas químicas por la Fuerza Aérea Árabe Siria en Al-Latamna los días 24, 25 y 30 de marzo de 2017, como se constata en el informe del Grupo de Investigación e Identificación.

En conclusión, se debe instar al régimen sirio a que establezca con la OPAQ una cooperación orientada a obtener resultados. Es fundamental que el Consejo de Seguridad actúe de manera unida y garantice la aplicación de la resolución 2118 (2013). Es la única manera de impedir que el régimen sirio vuelva a emplear armas químicas contra su propio pueblo. En ese sentido, deseamos recordar una vez más la especial responsabilidad de aquellos que tienen influencia sobre el régimen sirio. Debemos actuar con decisión para garantizar la rendición de cuentas en Siria y honrar a las víctimas de esos ataques con armas químicas.

En cuanto a las absurdas afirmaciones realizadas por el representante del régimen sirio sobre mi país, es evidente que, después de siete años, 86 informes sobre los progresos realizados y numerosos ejemplos concretos de incumplimientos flagrantes de sus obligaciones, esas observaciones no son más que un intento fútil del régimen sirio de desviar la atención del Consejo de los conocidos crímenes de lesa humanidad de Siria, en particular su utilización de armas químicas, perfectamente documentada. Rechazamos por completo esas invenciones y afirmamos, una vez más, que seguiremos apoyando al pueblo sirio.
